.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Construcciones discursivas y transformaciones sociales : su interacción en las etapas históricas centrales de la Sociedad Cubana

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Demian Di Marco

Santiago Gándara, tutor

María Bruni, co-tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2012

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Carrera de Ciencias de la Comunicación
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Título
Construcciones Discursivas y Transformaciones Sociales:
"Su interacción en las etapas históricas centrales de la Sociedad Cubana"

Director de Tesina: Santiago Gándara
Codirectora de Tesina: María Bruni
Alumno: Demian Di Marco

Febrero 2012

INDICE

1. Introducción 3

2. Capítulo I La revolución: “El nacimiento de la Nueva Sociedad” 8

2.1 Orígenes de la revolución 9
2.2 El Período de Construcción del Socialismo 12
2.3 Planificación y Socialización de los Medios de Producción 17
2.4 Los Estímulos Morales y Materiales 21
2.5 La Educación 31
2.6 El Trabajo Voluntario y la Emulación 36
2.7 La masa: El destinatario del Discurso 41
2.8 Consideraciones finales sobre esta etapa histórica 47

3. Capítulo II El Período Especial: “La Subsistencia del Estado Socialista” 49

3.1 Contextualización del Período Especial 50
3.2 Los derechos básicos del socialismo 54
3.3 El socialismo adaptado y las fuentes de financiamiento 58
3.4 La salud y su doble función 63
3.5 Los peligros del cambio en la estructura productiva/económica a nivel interno 66
3.6 Las medidas antipopulares 73
3.7 El correlato histórico y las cadenas de sentido 77
3.8 El discurso hegemónico y su renovación 83
3.9 La reconfiguración de los destinatarios del discurso 86
3.10 Consideraciones finales sobre esta etapa 89

4. Conclusiones a modo de cierre 92

5. Bibliografía 98

1 - Introducción

Desde la Revolución en adelante Cuba ha sido siempre objeto de admiración u odio por parte del resto de los habitantes de América. Ha despertado fascinaciones y antipatías de acuerdo a la posición ideológica en la que se emplace cada quien opine de ella. Llevado adelante por el mismo deslumbramiento que tantos otros, y sin pretender falsas objetividades, la elección de esta temática surge básicamente con el fin de intentar comprender los mecanismos que permitieron sostener el gobierno revolucionario a través de los años a pesar de las dificultades a nivel económico, incluyendo también, la profundización de estas problemáticas a partir de los grandes cambios a nivel global, suscitados principalmente a partir de los años ‘90.

Comenzando por este primer punto de interés será necesario y fundamental para este trabajo dar cuenta de los procesos específicos desencadenados previamente con el fin de entender las condiciones particulares del momento a observar. Debido a esto he decidido desarrollar mi análisis enfocándome en dos momentos claves de la historia de Cuba: los años posrevolucionarios orientados a la construcción del Socialismo y el denominado “Periodo Especial” iniciado tras el desmembramiento del Bloque Socialista.

La elección de estos dos hitos se sustenta en que cada uno de ellos de acuerdo a sus causas particulares, como veremos a lo largo del presente texto, introdujo profundas transformaciones en la estructura socioeconómica de la Nación y en la praxis productiva de sus habitantes, permitiendo en primer lugar la construcción de una sociedad de características socialistas y en segundo lugar su continuidad a través de los años y los cambios internos y globales.

En consecuencia este trabajo intentará dar cuenta de las transformaciones vividas durante las dos etapas mencionadas, qué quiebres y puntos en común representaron ambos con respecto a las relaciones de producción vigentes hasta su aparición. Se centrará el análisis en las modificaciones introducidas en el proceso de construcción del socialismo con respecto al modelo capitalista previo a la Revolución y, en un segundo momento, en las particularidades del Período Especial en contraste con las directrices llevadas adelante en los años anteriores.

Este trabajo intentará no ser un mero repaso de decisiones políticas/económicas implementadas por un gobierno, sino que buscará leer cómo esas directrices son construidas, presentadas y respaldadas discursivamente por los principales referentes del Estado Cubano, eligiendo de entre ellos a los que mayor representación simbólica tienen al momento de referirnos a la Revolución: Fidel Castro y Ernesto Guevara.

Es necesario destacar que la metodología de investigación estará basada de manera exclusiva en el análisis de discurso de los líderes revolucionarios. La selección del corpus tendrá en cuenta en su gran mayoría a las apariciones públicas y discursos dados por ambos personajes además de algunos textos escritos. Se intentará rastrear en estas declamaciones aquello referido al proceso de transformación de la esfera económica social en cada una de las etapas y la utilización de sus palabras en la construcción del necesario consenso en la población para llevar adelante dichas transformaciones.[1]

Como principal guía teórica de este trabajo se tendrán en cuenta los siguientes ejes y conceptos:

[1] Para este trabajo se relevaron más de 100 discursos realizados por Fidel Castro y más de 40 textos y discursos pertenecientes a Ernesto Guevara, de los cuales se seleccionaron 29 y 11 respectivamente para la conformación de este análisis. En la bibliografía se puede observar el detalle de los textos escogidos.

- La concepción marxista clásica de sociedad constituida por una estructura material y superestructura jurídica, política e Ideológica. Retomando el concepto propio de Ideología marxista y teniendo en cuenta, además, diversos elementos surgidos de distintos teóricos marxistas como Louis Althusser que permitan profundizar y enriquecer el análisis de las complejidades propias de Cuba.
- El concepto de Hegemonía planteado por Antonio Gramsci. El mismo nos permite analizar la situación planteada a partir de los procesos materiales e ideológicos que hacia el interior del país permiten que Cuba, en su conjunto, se erija como punto de resistencia en tanto oposición a la hegemonía capitalista. De esta manera, el Nosotros que conforma el Estado y la sociedad cubana, aparece como el espacio contrahegemónico a nivel global. Entendiendo a Cuba como este lugar de resistencia se dará cuenta de las tácticas (en términos de Michel De Certeau) que le permiten al Estado sostener el socialismo a pesar de las estrategias imperialistas.
- Se trabajará a partir de la noción de "hábitus", propia de Pierre Bordieu, aplicada a las particularidades de la sociedad cubana.

En cuanto a lo estrictamente discursivo:

- Se hará referencia a los tipos de destinatarios y otros conceptos utilizados por Eliseo Verón en el Análisis del Discurso Político.
- Distintos conceptos aportados por Ernest Laclau que nos permitirán dar cuenta de las particularidades, los límites y la construcción de hegemonía a partir del discurso, especialmente durante la etapa del Período Especial.

- Se incluirán nociones de Stuart Hall acerca de la construcción de un determinado discurso en tanto marco ideológico explicativo que permite darle sentido a la realidad, y en relación a esto, la reconfiguración de las cadenas de sentido para generar nuevos marcos de referencia.
- En concordancia con Stuart Hall haremos referencia a Valentín Voloshinhov y sus conceptos acerca de la multiacentualidad del signo y el lenguaje como estructura histórica en la cual se refleja la lucha de clases.
- El eje Nosotros/Ellos planteado por Richard Hoggart, observado desde lo discursivo. Concepto que permite la construcción de un Nosotros inclusivo desde el estado para con la sociedad civil, en tanto cubanos y socialistas; poniendo en juego determinadas significaciones del imaginario social, y oponiéndose al Ellos en tanto capitalistas e imperialistas, representado en EEUU como su máximo exponente.

En definitiva es a partir del análisis de los discursos de los líderes revolucionarios que se intentará dar cuenta de los procesos y transformaciones más significativos, enunciados o efectivamente adoptados, en la estructura socioeconómica y productiva de la sociedad cubana durante los períodos mencionados. Utilizando así las perspectivas de los principales referentes para develar los mecanismos a través de los cuales fue posible la transformación de la estructura social a partir de la Revolución, y que contribuyeron luego a sostener el gobierno Revolucionario a lo largo de los años.

Si bien se parte desde lo discursivo, se trata de ver también las transformaciones sociales y como estás se explican, se sostienen se justifican o

también son orientadas desde las palabras de los mencionados líderes. Sin omitir esta relación dialéctica se desarrolla el trabajo presentado a continuación.

CAPITULO I

La Revolución

“El Nacimiento de la Nueva Sociedad”

2.1 Orígenes de la revolución:

El proceso revolucionario se fue gestando desde el fallido ataque al cuartel de Moncada comandado por Fidel Castro el 26 de julio de 1953. Este fue un episodio significativo en el posterior triunfo de la Revolución, debido a que, entre otras cosas, sentó las bases del grupo revolucionario que luego tomaría el poder, expuso la verdadera crueldad con la que se manejaba el régimen de Batista provocando un mayor rechazo por parte de los sectores populares al gobierno; y por sobre todo, debido a que gracias a este hecho fue posible para el pueblo vislumbrar que un eventual cambio en la dirección de la Nación no era solo una esperanza, sino que se trataba de una posibilidad concreta.

En el año 1956 comenzó la etapa de las acciones guerrilleras con la llegada, desde México, de un grupo de jóvenes revolucionarios liderados por Fidel Castro, quienes se establecieron en la Sierra Maestra. A medida que pasaban los meses el grupo fue sumando adeptos a su causa, en su mayoría de la población campesina, y asestando sucesivos golpes contra el ejército oficial. Paralelamente el descontento popular con el Gobierno local iba en aumento. Finalmente luego de la decisiva ofensiva hacia la región de las Villas comandada por Guevara, el 1ª de Enero de 1959 se produce el derrocamiento del dictador Batista y la instauración de un nuevo Gobierno en la nación cubana.

Los líderes revolucionarios, que en este primer momento no tenían como objetivo la instauración de un estado socialista, se encontraron ante un panorama de gran desigualdad social y una dependencia económica virtualmente absoluta de los Estados Unidos. Una vez alcanzado el fin de derrocar al dictador, el objetivo

fundamental fue el de instaurar una democracia de carácter popular que permitiera propiciar mejores condiciones de vida para el pueblo cubano.

Durante los primeros meses de gobierno se llevó adelante el desmantelamiento completo de todo el aparato represivo del Estado y se sustituyó por componentes surgidos del ejército revolucionario.

Asimismo se produjo una depuración, hacia el mismo interior del gobierno, de ciertos elementos conservadores que acompañaron el derrocamiento de Batista, pero se oponían a la profundización de las mejoras sociales que pudieran derivar en la caída de las estructuras capitalistas. En dichos momentos fue vital la presión popular, la participación de la masa, para que finalmente Fidel Castro asumiera como primer ministro y se pudieran acrecentar los cambios sociales.

Se comenzaron, entonces, a llevar adelante distintas medidas que permitieran alcanzar una redistribución igualitaria del ingreso junto a una disminución de los costos de vida. Entre las primeras decisiones que tomó el gobierno revolucionario, aparece la Reforma agraria a partir de la cual básicamente todos los latifundios (tanto los de propiedad estadounidenses, como los cubanos) pasan a ser repartidos entre el campesinado o se transforman en bienes del Estado.

Otras medidas que acompañaron esta política fueron el aumento de salarios, la expropiación de fábricas, con la consiguiente democratización de la dirección de estas a través del control obrero, y la entrega de viviendas a la población. También se realizaron distintos tipos de inversiones en el sistema educativo y cultural para mejorar la calidad de vida de todos los sectores sociales.

En la intención de seguir profundizando los cambios mencionados y así alcanzar una real independencia económica y política de los Estados Unidos y sus aliados burgueses en Cuba, los líderes revolucionarios fueron poniendo en práctica cambios tan

radicales en la estructura social del país que hicieron que la revolución alcanzara carácter de Socialista aún antes de que se declarase como tal.

En relación a este último concepto tomemos la definición que da Ernesto Guevara acerca de la Revolución a la cual caracteriza como "*una reforma agraria, antifeudal y antiimperialista, que fue transformándose por imperio de su evolución interna y de sus agresiones externas, en una revolución socialista."*[2]

Como observamos en esta afirmación, además de las medidas internas, las agresiones recibidas por parte del Gobierno de los Estados Unidos terminan de configurar los lineamientos políticos que llevaría adelante la Revolución. A propósito Guevara afirma:

"Para el desarrollo y profundización de nuestra ideología el imperialismo ha sido un factor muy importante; cada golpe que nos daba precisaba una respuesta; cada vez que reaccionaban los yanquis, con su soberbia habitual, tomando alguna medida contra Cuba, nosotros teníamos que tomar la contramedida necesaria y de esta manera iba profundizándose la Revolución."[3]

Una vez establecido el Gobierno Socialista como tal, y dentro de este contexto particular, surge el debate acerca de qué tipo de política económica debería llevar adelante el gobierno revolucionario para alcanzar sus fines y, asimismo, la discusión acerca de las formas de producción a adoptar que permitieran hacer frente al hecho impostergable de generar los bienes materiales necesarios para satisfacer las necesidades mínimas de consumo de la sociedad.

[2] Guevara, Ernesto; *"Cuba no admite que se separe la economía de la política".* Discurso pronunciado ante la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) de la OEA en Punta del Este Uruguay el 8 de Agosto de 1961.
[3] Guevara, Ernesto; Prólogo al libro *El partido marxista-leninista*, publicado por la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, La Habana, 1963.

2.2 El Período de Construcción del Socialismo.

Hasta aquí observamos el cuadro de situación en el que se encontraban la Revolución Cubana y sus líderes cuando deciden tomar el camino que transforme la sociedad cubana en un Estado Socialista. Adentrémonos ahora en el desarrollo de nuestro análisis abarcando la cuestión de la productividad en Cuba durante estos años. Para esto último es ineludible retomar el pensamiento de Ernesto Guevara sobre esta temática. Guevara tuvo un papel preponderante en las decisiones de índole económico que fueron llevándose a cabo. Ocupó el puesto de Director del Instituto de Reforma Agraria durante el año 1959 y luego se sucedió en los cargos de Presidente del Banco Nacional, Ministro de Economía (1960) y Ministro de la Industria (1961).

Fueron las concepciones de Guevara junto a las de Fidel Castro aquellas que funcionaron como los lineamientos económicos rectores durante los primeros años de la Revolución Cubana y sobre las cuales nos basaremos para realizar el análisis de esta etapa.

Guevara afirma que el período de construcción del socialismo se caracteriza por ser una etapa de transformaciones sociales, las cuales deben sustentarse en dos aspectos fundamentales que funcionan de manera dialéctica.

En primer lugar debemos decir que se torna de vital importancia, en este proceso, el aumento progresivo de la productividad. A través de los cambios que se realizan en las relaciones materiales de producción, es posible construir una base estructural sobre la cual se refleje un aumento constante de la creación de bienes materiales de consumo, que permitan que todos los hombres vean satisfechas sus necesidades.

Este proceso debe estar acompañado necesariamente por la construcción gradual de una nueva "sensibilidad" en los hombres, que les permita a través de un proceso consciente, la internalización de los mencionados cambios en las relaciones materiales de producción, lo cual propiciará, a su vez, un desarrollo cada vez más acelerado de la productividad.

"No concebimos al comunismo como la suma mecánica de bienes de consumo en una sociedad dada, sino el resultado de un acto consciente; de allí la importancia de la educación y, por ende, del trabajo sobre la conciencia de los individuos en el marco de una sociedad en pleno desarrollo material".[4]

Este tipo de afirmaciones en las cuales los dos elementos mencionados son vitales para el proceso de construcción del socialismo también aparecen en la figura de Fidel quien ante la amenaza externa suma el elemento de la defensa:

"¡Todo es primero aquí, porque la conciencia es imprescindible si queremos cumplir todas nuestras tareas!; sin conciencia revolucionaria siempre presente, no habría invencible defensa de la patria; y sin conciencia revolucionaria, no podríamos cumplir la otra tarea, la tarea de planificar, la tarea de desarrollar nuestra economía (...) Y ahí tenemos las tres cosas: a fortalecer la conciencia, la defensa y la economía. (...) La conciencia, para inspirar la conducta de nuestras masas; la defensa, para conservar la oportunidad y el derecho a hacer el porvenir; y la economía, porque la economía será la base de nuestro porvenir".[5]

Solamente en el contexto material de una sociedad altamente desarrollada técnicamente y que tenga satisfechas las necesidades materiales de cada uno de sus componentes, podrá surgir el hombre del comunismo. Para alcanzar esta sociedad es indispensable un proceso de constante reeducación que posibilite a cada uno de los

[4] Guevara, Ernesto; *"La Banca el crédito y el Socialismo". Cuba Socialista*, n° 31, marzo de 1964
[5] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado resumiendo los Actos para Festejar el Tercer Aniversario de la Revolución Socialista de Cuba*" en la Plaza de la Revolución, el 2 de enero de 1962.

hombres la superación consciente de las categorías económicas propias de la estructura social del capitalismo.

La transformación de la conciencia de los individuos no surgirá espontáneamente a partir del desarrollo de las bases materiales y el aumento de la productividad. Necesariamente se debe trabajar específicamente sobre ella y, de manera simultánea, abordar el eje productivo para alcanzar el estado ideal representado por el Comunismo.

"El comunismo es una meta de la humanidad que se alcanza conscientemente; luego, la educación, la liquidación de las taras de la sociedad antigua en la conciencia de las gentes, es un factor de suma importancia, sin olvidar claro está, que sin avances paralelos en la producción no se puede llegar nunca a tal sociedad".[6]

A partir de las afirmaciones expuestas se puede deducir que el objetivo de Guevara y Castro consiste en desarrollar paralelamente, y con la misma preponderancia, una nueva conciencia junto a la creación de bienes materiales para la satisfacción de necesidades a través de las nuevas relaciones de producción.

Esta intención de redefinir de manera amalgamada los aspectos estructurales y superestructurales de la sociedad, es posible vincularla con algunos conceptos relacionados a lo que Antonio Gramsci definiría como Bloque Histórico[7]. Para este autor el denominado Bloque Histórico se constituye a través de un vínculo orgánico, en un determinado momento histórico, entre dos dimensiones:

- La Estructura: base material necesaria para el desarrollo de la sociedad. Sobre la cual también se constituyen determinadas relaciones de producción;

[6] Guevara, Ernesto; "*Sobre el sistema Presupuestario de Financiamiento". Nuestra Industria, Revista Económica*, n° 5 Febrero 1964.
[7] Consultar Gramsci, Antonio; Notas en "*Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno".* Nueva Visión, Buenos Aires., 1998.

- La Superestructura compuesta por dos elementos: la Sociedad Política y la Sociedad Civil, entendida como el campo ideológico, desde la cual la Clase dominante transmite su concepción.

Antonio Gramsci afirma que *"ninguna sociedad se propone tareas para cuya solución no existan ya las condiciones necesarias y suficientes o no estén, al menos, en vía de aparición y de desarrollo"*.[8]

En Cuba con las condiciones materiales en desarrollo y aplicando un incipiente modelo productivo socialista se torna necesaria la articulación de esta Estructura con una Superestructura tal, que transmita determinadas concepciones y maneras de decodificar el mundo, las cuales permitan afianzar los cambios generados en la mencionada estructura productiva.

La ideología que llega a las distintas capas de la sociedad, para Antonio Gramsci, se torna esencial y constitutiva del bloque histórico como tal. Para Castro y Guevara la importancia de transmitir ciertas formas de valores y moral ligadas al socialismo también se transforma en una tarea fundamental. La confraternidad, el compañerismo, la solidaridad contribuirán a generar la nueva conciencia a la que hicimos referencia, y permitirán que los hombres asuman una nueva predisposición ante el trabajo, que favorecerá a asegurar las nuevas relaciones de producción surgidas en esta etapa.

Particularmente en el estado Cubano para este mecanismo de transmisión entra en juego una institución que, como analizaremos más adelante, resultará clave dentro del proceso revolucionario: La "Escuela" (y en este término también debemos incluir a la capacitación técnica vinculada al trabajo que recibieron los diversos actores de la estructura productiva).

[8] Gramsci, Antonio; "*Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*", Nueva Visión, Buenos. Aires, 1998.

Como hemos visto hasta aquí la cuestión de la productividad tal como la entienden Guevara y Castro está íntimamente ligada a dos factores complementarios e indisolubles: afianzar las nuevas relaciones de producción para que toda la sociedad vea satisfechas sus necesidades materiales, hecho que se podrá alcanzar solo a partir de que simultáneamente se genere una nueva conciencia en los individuos, que permita abolir las concepciones ideológicas propias del capitalismo.

En el transcurso del presente capítulo trataremos de dar cuenta de cómo el Estado cubano intentó llevar adelante este doble proceso de desarrollo estructural/superestructural analizando los discursos generados por Guevara y Castro durante los primeros años del gobierno revolucionario. Más específicamente desde que la Revolución se proclama decididamente como Socialista hasta el año ’64, previamente a que Guevara deje sus funciones oficiales en Cuba.

2.3 Planificación y Socialización de los Medios de Producción

Como observamos con anterioridad uno de los objetivos primarios de la revolución en materia productiva es alcanzar, en el menor tiempo posible, un desarrollo tal del proceso de producción que permita la satisfacción de las necesidades materiales del conjunto de la sociedad.

Guevara plantea que para conseguir este propósito es vital la Planificación, ésta debe constituirse como el modo de ser de la sociedad socialista y a partir de ella será posible alcanzar el uso racional de los recursos, que permitirá un progresivo aumento de la productividad.

Para lograr que se lleve adelante esta Planificación afirma Guevara que *"hay dos requisitos el de la dirección central racional de la economía por un poder único, que tenga facultades de decisión —no estoy hablando de facultades dictatoriales, sino facultades de decisión— y, por otro, el de la participación activa de todo el pueblo en las tareas de la planificación. Naturalmente, para que todo el pueblo participe en las tareas de la planificación, tendrá que ser todo el pueblo dueño de los medios de producción, si no, difícilmente participará"*.[9]

Al respecto, una de las primeras medidas que toma el Estado Socialista es, precisamente, la socialización de los medios de producción. La importancia de esta medida no se limita solo a la expropiación de los bienes a capitalistas por parte del Estado, con el fin llevar adelante la producción en pos del usufructo general de la sociedad. Sino que también permite la utilización racional de los mismos para la consecución de los objetivos delineados.

[9] Guevara, Ernesto; *"Cuba no admite que se separe la economía de la política".* Discurso pronunciado ante la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) de la OEA en Punta del Este Uruguay el 8 de Agosto de 1961.

A propósito de la importancia del uso racional de los recursos en el proceso productivo encontramos las siguientes palabras de Fidel:

"Por ahí anda gente que son superradicales de palabra y, sin embargo, no saben ni siquiera dónde están parados; y no saben que el socialismo tiene que comenzar por el trabajo, y que el socialismo tiene que comenzar por la organización, y que el socialismo tiene que comenzar por la utilización racional de los recursos. Porque el socialismo se hace para eso para despilfarrar está el capitalismo, para desperdiciar el trabajo de los obreros está el capitalismo, para dilapidar recursos está el capitalismo".[10]

Por lo desarrollado hasta aquí observamos el cambio radical que se da a nivel estructural en las relaciones productivas a través de la socialización de los medios de producción y la planificación utilizada para su administración. Pero, junto a estos cambios, observamos otra transformación fundamental: el quiebre en las concepciones habituales, que arrastraba el trabajador, en su relación con los medios de producción. A partir de este proceso comienza a sentirlos como propios, se siente partícipe de lo producido, se compromete con su labor diaria y de esta manera va desarrollando la conciencia que le permite alcanzar otra forma de relacionarse con su labor.

Guevara a través de su discurso explicita el cambio en las relaciones de producción que se comenzaron a llevar en práctica a partir de la revolución, con el fin de acelerar este proceso de toma conciencia por parte del pueblo.

"Esta nueva conciliación de las fuerzas de trabajo con la producción, con la dirección de las empresas productivas, se consigue gracias a que el pueblo en armas logró la victoria, destruyó el antiguo régimen y se colocó como clase dominante en el poder. Faltaban todavía algunos aspectos complementarios de esta gran lucha para

[10] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del Primer Aniversario de la Fundación del Instituto Cubano de Recursos Hidráulicos (ICRH)"*, celebrado en el Salón de Embajadores del Hotel Habana Libre, el 10 de agosto de 1963.

hacer que el pueblo pudiera dominar totalmente las fuerzas productivas. Todavía había una dirección burocrática en casi todas las empresas dominadas o nacionalizadas en estos últimos tiempos, todavía había en la clase obrera cierta renuencia a comprender totalmente las nuevas situaciones". (...)Es, verdaderamente, más que una concordancia entre el trabajo y el capital, sencillamente es la toma de posesión, por el trabajo, de todos los medios de producción".[11]

Luego, continuando con estos conceptos, y con el fin de involucrar a los trabajadores de una manera consciente en la labor productiva y así alcanzar condiciones de existencia superadoras para el total de la sociedad, prosigue:

"En manos de ustedes está una buena parte de esa responsabilidad, porque no se puede hacer de ninguna manera un plan económico de envergadura si no se cuenta con la aquiescencia del pueblo, con el interés del pueblo y con la participación de las masas en todo el trabajo de planificación de la economía de la nación".[12]

Como hemos visto hasta aquí, para Guevara y Castro es de vital importancia la planificación económica que permite la mayor optimización de los recursos con los que cuenta el Estado para llevar adelante su modelo productivo. A su vez este modelo de producción es inviable sin la participación consciente del pueblo y el cumplimiento de sus deberes laborales. Como afirma Guevara:

"El socialismo es la racionalización del trabajo. No se trata de la explotación, de exprimir al obrero, sino de que el obrero consciente de sus deberes, conjuntamente con la administración, vaya buscando la forma de hacer más racional su trabajo".[13]

---

[11] Guevara, Ernesto; *"Discurso pronunciado en la Convención Nacional de los Consejos Técnicos Asesores"*. 11 de febrero de 1961

[12] Guevara, Ernesto; "Discurso pronunciado en la Convención Nacional de los Consejos Técnicos Asesores". 11 de febrero de 1961

[13] Guevara, Ernesto; *"Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección".* Conferencia televisada en el programa "Información Pública": La Habana, 26 de febrero de 1964.

En esta etapa de construcción del socialismo se generan entonces nuevas relaciones materiales de producción y un nuevo proceso productivo que, para afianzarse, dependen de la contribución del pueblo en su conjunto. Para fomentar entonces la participación de todos los actores sociales se debe encontrar la manera eficaz de motivar a los trabajadores para que cumplan con sus labores sin reproducir las formas propias del capitalismo. Precisamente sobre la manera adecuada de promover la participación de los trabajadores en el proceso productivo del Estado Socialista nos referiremos a continuación.

2.4 Los Estímulos Morales y Materiales

Durante los años a los que estamos haciendo referencia en este análisis, se presentó en Cuba una discusión acerca de cuál sería la mejor manera de fomentar el aumento de la producción, y de esta forma, acelerar el proceso de construcción de las bases materiales necesarias para alcanzar el Socialismo.

Por un lado se planteaba que la metodología correcta, por lo menos en un primer momento, consistía en acrecentar los estímulos materiales con el fin de lograr que los trabajadores redoblasen su esfuerzo en la consecución de los fines propuestos. Por otro lado existía la concepción representada por Guevara, que si bien no rechazaba la importancia relativa de los estímulos materiales durante este período, propone un nuevo concepto: el estímulo moral.

Guevara proclama que los estímulos morales deben ser la guía en el momento que el hombre lleva adelante su tarea productiva. Los individuos en el Socialismo deberían producir sin la necesidad de estímulos materiales y alentados solamente por el estímulo moral que implica la consecución del bien común. Esta concepción acerca de las formas de producir que, para Guevara, se deben internalizar de manera consciente en cada uno de los trabajadores, implica necesariamente un paulatino proceso de fractura con las experiencias vividas hasta el momento en el ámbito laboral. Observemos entonces cómo se plantea alcanzar el mencionado desarrollo productivo aplicando estas novedosas concepciones.

En primer lugar cabe destacar que, como afirmamos anteriormente, Guevara admite que ciertas categorías propias del antiguo régimen seguirán presentes de manera inevitable en el período de transición al socialismo, debido a que todavía no se han desterrado ciertas nociones de una sociedad que sólo pensaba en estímulos materiales.

Específicamente en torno a la producción uno de estos elementos originados en el sistema capitalista es el salario. Al respecto afirma:

"El salario es un viejo mal, es un mal que nace con el establecimiento del capitalismo cuando la burguesía toma el poder destrozando al feudalismo, y no muere siquiera en la etapa socialista. Se acaba, como último resto, se agota digamos, cuando el dinero cese de circular, cuando se llegue a la etapa ideal, al comunismo. (Aplausos.)En salario, es decir, en dinero, se mide la distinta calificación de todos los que reciben algo por trabajar. En dinero se mide también el espíritu de trabajo de cada uno de los que trabajan en sus distintas calificaciones. El dinero es la única medida que puede abarcarlo todo, y en la época de la construcción del socialismo, en que todavía existen relaciones mercantiles, nosotros tenemos que trabajar con el dinero".[14]

Pero si bien Guevara reconoce la necesidad de ciertos estímulos materiales en el período de construcción del socialismo para favorecer el crecimiento de la producción, es clara su posición acerca de que éstos no deben ser el motor productivo debido a que retrasan el desarrollo de la conciencia en los hombres. Guevara firma que es necesario:

"Hacer que el deber social sea el punto fundamental en el cual se apoya todo el esfuerzo del trabajo del obrero, pero vigilar la labor consciente de sus debilidades, premiar o castigar, aplicando estímulos o desestímulos materiales de tipo individual o colectivo, cuando el obrero o la unidad de producción sea o no capaz de cumplir con su deber social". [15]

Al momento de establecer un estímulo material es necesario que éste se aplique de manera tal que se corresponda con el esfuerzo dado y con la calidad del trabajo emprendido por la unidad de producción (Guevara resalta la importancia de establecer

[14] Guevara, Ernesto; *"Discurso Pronunciado en la entrega de premios a obreros destacados del Ministerio de Industrias"***.** 30 de abril de 1962

[15] Guevara, Ernesto; en "*Sobre el sistema Presupuestario de Financiamiento". Nuestra Industria, Revista Económica*, n° 5, *Febrero 1964.*

progresivamente un sistema de estímulos materiales grupales para no romper la cohesión entre los individuos y motivar el beneficio común). Esta *"recompensa"* debe ser recibida como cuota por el cumplimiento del deber social y no como pago por poner a la venta su fuerza de trabajo. Por lo tanto debe ser necesariamente equitativa para que en definitiva su consecución también responda a un trasfondo moral.

Es el estímulo moral el que debe constituirse como el incentivo que lleve al trabajador a cumplir con su labor, este punto es fundamental para Guevara. Si en la construcción del socialismo, con el fin de alcanzar la máxima productividad, se tomasen como base las relaciones económicas provenientes del sistema capitalista, no se estaría propiciando una nueva *construcción ideológica* de los individuos sino que se estaría favoreciendo el retorno a las viejas formas de relaciones de producción. Por esto es necesario establecer como eje principal este tipo de estímulos:

"El estímulo moral, la creación de una nueva conciencia socialista, es el punto en que debemos apoyarnos y hacia donde debemos ir, y hacer énfasis en él. El estímulo material es el rezago del pasado, es aquello con lo que hay que contar, pero a lo que hay que ir quitándole preponderancia en la conciencia de la gente a medida que avance el proceso". [16]

La producción basada en estímulos morales es uno de los aspectos que le permitirá a cada uno de los trabajadores generar para sí la conciencia socialista. De esta forma comprenderán su rol central en la construcción de los bienes sociales y su aporte a la consecución del bien común. Y, en consecuencia, se favorecerá también al quiebre definitivo con las relaciones de producción propias del sistema capitalista, en las cuales, el trabajador no se reconoce como mercancía, como objeto de explotación al vender su fuerza de trabajo.

[16] Guevara, Ernesto: *"Discurso pronunciado en la asamblea general de de trabajadores de la Textilería Ariguanabo"*. 24 de marzo de 1963

A propósito de esta toma de conciencia por parte de los trabajadores ante las nuevas relaciones de producción podemos incorporar algunos conceptos de Stuart Hall[17]. Para este autor no existe una relación fija entre el mundo y cómo se construye su marco ideológico-explicativo. Vinculando este concepto con lo visto podríamos afirmar que en el sistema capitalista, la fuerza de trabajo entendida como mercancía rige las relaciones de producción. En este contexto el discurso que permite la explicación del mercado está constituido sobre la fase de intercambio que se realiza en él. Dentro de dicho discurso, apoyado sobre el intercambio, los sujetos concurren a ofrecer su fuerza de trabajo en libertad, de esta manera el asalariado aparece en condiciones de igualdad ante quien lo contrata, fijándose de manera libre el *"justo pago monetario"* por su fuerza de trabajo.

Esta forma de vivir-entender la realidad, en la cual el trabajador no se reconoce como explotado, es una y solo una, de las que se puede generar para construir un marco ideológico-explicativo que permita dar significación a la relación social que se enmarca en el ámbito de trabajo.

Es posible aseverar que al generarse este tipo de cambios radicales en las relaciones de producción, como puede ser: por un lado la expropiación de los medios de producción (recordemos que no basta con que el Estado se haga cargo de ellos, es necesario que los trabajadores se involucren conscientemente en el proceso porque de otra manera lo vivirían como un simple cambio de empleador); y por otro el trabajo guiado a partir de estímulos morales; los trabajadores racionalizan la explotación a la que se encontraban sometidos y les es posible vislumbrar significaciones sociales que permitan, a su vez, producir nuevas explicaciones acerca del proceso productivo.

[17] Consultar Hall, Stuart; *"Significado, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas"* en Curran, J., Morley, D; Walkerdine, V.; *"Estudios culturales y comunicación"*, Paidós, Buenos Aires, 1998.

Como observamos hasta este punto para alcanzar una expansión y consolidación de esta nueva forma de producir ligada a los estímulos morales, se torna necesario generar nuevas explicaciones o nuevos marcos ideológicos explicativos. Los trabajadores deberán resignificar algunas concepciones, algunas formas de experimentar sus tareas laborales. Dicho esto existe una noción clave a desarrollar: **el Trabajo entendido como Deber social.**

Al referirnos a la idea que los hombres conllevan acerca del trabajo, para Guevara es vital desterrar la imagen negativa que se tiene de él, esta forma de entenderlo es propia del sistema capitalista y de las relaciones de producción que se daban en este modelo.

"No es el trabajo lo que esclaviza al hombre sino que es el no ser poseedor de los medios de producción; y que cuando la sociedad llega a cierta etapa de su desarrollo, y es capaz de iniciar la lucha reivindicatoria, (...) instalarse en el poder, otra vez se adquiere frente al trabajo la vieja alegría (...) de sentirse importante dentro del mecanismo social, de sentirse un engranaje que tiene sus particularidades propias - necesario aunque no imprescindible para el proceso de la producción- y un engranaje consciente, para llevar a feliz término una de las premisas de la construcción del socialismo: el tener una cantidad suficiente de bienes de consumo para ofrecer a toda la población."[18]

El hombre en el socialismo, al adquirir una nueva conciencia, comprende que los sufrimientos asociados al trabajo no son propios de este, sino que corresponden al enajenamiento al que se ve sometido cuando lo realiza dentro de las relaciones de producción propias del sistema capitalista.

[18] Guevara, Ernesto; *"Discurso pronunciado en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias."* 15 de agosto de 1964

Al respecto Fidel afirma que este proceso de concientización se está desarrollando y los resultados comienzan a vislumbrarse, alienta a que toda la población participe debido a que, de esta manera, podrá disfrutar en conjunto de los beneficios que traerá aparejado:

"Empezaremos a ver la inmensa, la gigantesca ventaja que es la propiedad social, la propiedad del pueblo sobre los medios de producción, la propiedad socialista (...) hemos visto un extraordinario cambio en la mentalidad del hombre en nuestro país, como ha ido desapareciendo cada vez más aquella mentalidad de lobo que inculca el capitalismo del hombre enemigo del hombre (...) y se va sustituyendo por una conciencia social, por una conciencia de la necesidad que tenemos de los demás, y que en los demás está nuestra fuerza (...) esa es la ventaja que tiene una sociedad bien organizada, con un sistema social justo, que permite el empleo de todas las fuerzas de esa sociedad en beneficio de todos y cada uno de los hombres de esa sociedad" [19]

Como vemos el trabajo en el socialismo debería conllevar una concepción positiva a partir de que el hombre toma conciencia de que deja de entregar su fuerza de trabajo como mercancía y pasa a producir para sí mismo, pero por sobre todo para el bien de la sociedad en su conjunto. De esta manera los individuos van desarrollando el proceso consciente que les permite articular el nuevo rol de protagonistas en las relaciones de producción surgidas con de la revolución. A partir de estas nuevas concepciones se vivencia el momento del trabajo como una instancia de superación y crecimiento de la sociedad en su conjunto, y deja de experimentarse como un **sacrificio.**

[19] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del Primer Aniversario de la Fundación del Instituto Cubano de Recursos Hidráulicos (ICRH)"*, celebrado en el Salón de Embajadores del Hotel Habana Libre, el 10 de agosto de 1963.

Es interesante en este punto hacer mención a la noción de multiacentualidad del signo de Valentín Voloshinov[20]. Para este autor el lenguaje es entendido como un sistema de significaciones que compone una estructura histórica, la cual se encuentra determinada por la lucha de clases. Dentro de esta estructura el signo adquiere diferentes sentidos de acuerdo al acento que los diversos actores sociales depositen sobre él. Vinculando con este concepto observemos la inversión de sentido que se da en ciertas nociones cuando son articuladas en el discurso de los líderes revolucionarios que estamos analizando.

En la siguiente cita Fidel Castro alienta al pueblo cubano a no rendirse ante las amenazas imperialistas y anima a la gente a seguir comprometida con el proceso revolucionario. Analicemos cómo para esto enviste de un nuevo sentido a la palabra *sacrificio*, utilizada por sus detractores para hacer referencia a los pesares que supuestamente está soportando la sociedad cubana desde la Revolución.

"*Nuestros sacrificios son, en primer lugar, consecuencia de que hay una distribución mucho más equitativa, y que cientos de miles de cubanos que no tenían antes un bocado que llevar a la boca, hoy tienen un bocado que llevar a la boca, hoy tienen un pan para sus hijos, o un vaso de leche. Hoy tienen un salario para llevar al hogar. (...) Pero solo en parte es consecuencia de eso, en parte es también (...) producto de las agresiones económicas y militares yankis, es producto de los bloqueos yankis, es producto de las brutales medidas tomadas contra nosotros. (...) Y que esos sacrificios, esos sacrificios no son originados en las leyes y en la transformación revolucionaria, sino que, en cambio, esos sacrificios significan la victoria de nuestro*

[20] Consultar a Voloshinov, Valentín; *"El signo ideológico y la filosofía del lenguaje".* Nueva Visión, Buenos Aires, 1976.

pueblo sobre el imperialismo. Sacrificio no es, pues, fracaso. ***Sacrificio es triunfo, sacrificio es victoria".***[21]

Precisamente a este "sentido" del sacrificio también se refiere Guevara quien afirma que:

"Un trabajador de vanguardia, un miembro del Partido dirigente de la Revolución, siente todos estos trabajos que se llaman sacrificio con un interés nuevo, como una parte de su deber, pero no de su deber impuesto, sino de su deber interno y lo hace con interés. Y las cosas más banales y más aburridas se transforman, por imperio del interés, del esfuerzo interior del individuo, de la profundización de su conciencia, en cosas importantes y sustanciales, en algo que no puede dejar de hacer sin sentirse mal; en lo que se llama sacrificio. Y se convierte entonces no hacer el sacrificio en el verdadero sacrificio para un revolucionario".[22]

Aquí observamos de que manera la cadena discursiva trabajo – deber social – sacrificio mutan su significado. Como afirma Hall observamos que *"una cadena ideológica concreta se convierte en punto de conflicto, no cuando las personas intentan destruirla, romperla o impugnarla por medio de su suplantación por algún otro conjunto de términos totalmente nuevos, sino cuando interrumpen el campo ideológico para transformar su significado por medio de un cambio o rearticulación de sus asociaciones".*[23]

---

[21] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el Acto conmemorativo del Primero de Mayo, en la Plaza de la Revolución"*. 1º de mayo de 1962.

[22] Guevara, Ernesto: *"Discurso pronunciado en la asamblea general de de trabajadores de la Textilería Ariguanabo"*. 24 de marzo de 1963

[23] Consultar Hall, Stuart; *"Significado, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas"* en Curran, J., Morley, D; Walkerdine, V.; *"Estudios culturales y comunicación"*, Paidós, Buenos Aires, 1998.

El trabajo entendido como deber social y guiado por los estímulos morales se debería transformar en la forma "natural" de producir dentro del estado socialista. Una tarea que los hombres deberían realizar sin necesidad de esperar un estímulo material a cambio, conscientes de que se está produciendo para el bien común y que una vez alcanzados una mayor racionalización y un progresivo desarrollo de la técnica, el tiempo empleado para producir los bienes materiales necesarios para la sociedad será cada vez menor.

Es necesario que esta nuevas concepciones se internalicen en cada uno de los actores sociales y sobre todo en las nuevas generaciones, las cuales por no haber experimentado las relaciones sociales del capitalismo se encuentran despojadas de los vicios propios de este sistema y podrán constituir el hombre nuevo. Al respecto Fidel Castro asevera *"Siendo ustedes estudiantes es deber fundamental de ustedes estudiar, acostumbrarse desde jóvenes a tener un sentido de la responsabilidad y acostumbrarse desde jóvenes a tener una conciencia de los deberes sociales, y acostumbrarse desde jóvenes a cumplir el deber" (...) estaríamos logrando una meta que beneficiaría extraordinariamente a nuestros jóvenes y que preparará una generación magnífica, una generación más preparada y apta para la vida en todos los conceptos, que las generaciones anteriores"*[24]

En concordancia con Castro, Guevara afirma que *"En nuestra sociedad, juegan un gran papel la juventud (...) Su educación es cada vez más completa y no olvidamos su integración al trabajo desde los primeros instantes. Nuestros becarios hacen trabajo*

[24] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la inauguración de los Primeros Juegos Deportivos Escolares Nacionales, en el Estadio de Becarios"*. 22 de agosto de 1963.

físico en sus vacaciones o simultáneamente con el estudio. El trabajo es un premio en ciertos casos, un instrumento de educación, en otros, jamás un castigo".[25]

Como vimos hasta aquí podríamos destacar que el definir al estímulo moral como el principal rector del proceso productivo implica un cambio radical en las condiciones de existencia, debido a que establece un nuevo tipo de relación de producción. Así como en el feudalismo el motor del trabajo para el lacayo era la posibilidad de tener casa y comida en tierras del amo, o en el capitalismo el dinero necesario para comprar los bienes materiales lleva a los individuos a cumplir con su trabajo; en el Socialismo los hombres cumplirían con sus labores debido a que si cada uno de ellos lo hiciese se alcanzaría el fin común, la motivación para trabajar estaría fundamentada en alcanzar el bienestar social general.

Particularmente en la etapa de transición que estamos analizando los hombres deberían romper progresivamente su ligazón con las formas ideológicas propias del capitalismo que asocian al trabajo con el pago de una retribución económica. Como afirma Guevara este quiebre es parte de un *"gigantesco cambio de conciencia necesario para poder afrontar el tránsito, cambio que deberá operarse por la acción multifacética de todas las nuevas relaciones, la educación y la moral socialista*".[26]

Para conseguir desterrar estas concepciones profundamente internalizadas en cada uno de los individuos, y como parte fundamental de esta transformación a la que hace referencia Guevara, la Educación en todos sus niveles y en todos los ambientes cumple un rol decisivo sobre el cual nos vamos a detener a continuación.

---

[25] Guevara, Ernesto. *"El hombre nuevo"* Texto dirigido a Carlos Quijano, del semanario "Marcha", Montevideo, marzo de 1965. Leopoldo Zea, Editor. "Ideas en torno de Latinoamérica". Vol. I. México: UNAM, 1986.

[26] Guevara, Ernesto; en "*Sobre el sistema Presupuestario de Financiamiento". Nuestra Industria, Revista Económica, n° 5.*Febrero 1964.

2.5 La Educación

Como hemos mencionado anteriormente la Educación cumplirá un rol clave en los primeros años de transición al socialismo. Es, fundamentalmente, a través de las instituciones educativas que el Estado transmitirá las concepciones ideológicas propias del socialismo, que contribuirán a la constitución de una nueva conciencia en los hombres, la cual a su vez, permitirá la reproducción de las nuevas relaciones de producción. Como vimos el pensamiento dialéctico está profundamente instaurado en las concepciones de Guevara, y su manera de entender a la Educación así también lo refleja.

Por un lado se plantea que es indispensable que el gobierno lidere un incremento masivo del nivel educativo, no es casual que uno de los puntos que se atacara en primer lugar desde el Gobierno revolucionario haya sido los grandes niveles de analfabetismo. Con esto no sólo se mejoran las condiciones básicas de existencia, sino que también, se propician las condiciones para alcanzar un cada vez más eficaz manejo de la técnica que permita desarrollar una explotación racional de los recursos elevando los niveles de producción. Guevara es claro respecto a esto:

"Al mismo obrero que podemos pedirle en nombre de la revolución mucho sacrificio, mucho trabajo, pero que no podemos pedirle que maneje una cosa que no sabe manejar, sí le podemos pedir que aprenda a manejar lo que no sabe. Esa es nuestra tarea".[27] De esta manera será posible alcanzar un progresivo aumento de la productividad.

Pero al mismo tiempo la educación contribuye a consolidar la nueva conciencia y moral de los hombres. ¿Cómo es posible realizarlo a través de la educación? Guevara

[27] Guevara, Ernesto; *"Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección".* Conferencia televisada en el programa "Información Pública":, La Habana, 26 de febrero de 1964

afirma que: *"Esta se ejerce* (la educación) *a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura general, técnica e ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparato de divulgación del partido. La educación prende en las masas y la nueva actitud preconizada tiende a convertirse en hábito; la masa la va haciendo suya y presiona a quienes no se han educado todavía".* [28]

Esta última cita la podríamos vincular claramente con las concepciones de Louis Althusser[29]. En primer lugar debemos destacar que básicamente este autor plantea que toda estructura social, para seguir existiendo como tal, está obligada no sólo a asegurar la reproducción de sus condiciones materiales de producción (tal como podría plantear el marxismo clásico), sino que también conjuntamente deberá consolidar las relaciones sociales de producción propias de esta estructura. Es decir las "prácticas", "los modos de hacer" que los individuos ponen en juego al momento de llevar adelante la actividad productiva.

En este punto encontramos la siguiente frase de Guevara preocupado por la falta de disciplina de los trabajadores quienes todavía no tomaron conciencia para sí de la importancia de cumplir con su rol, de la manera que necesita el estado socialista, para aumentar la productividad:

"Después del primer momento de la liberación se produjo un desbordamiento popular, que el resorte comprimido del disgusto popular durante tantos años contra la opresión capitalista se manifestó en muchas formas, algunas de ellas negativas, y una de ellas fue la pérdida de disciplina en el trabajo. Y eso, evidentemente, influyó de

[28] Guevara, Ernesto; *"El hombre nuevo"* Texto dirigido a Carlos Quijano, del semanario "Marcha", Montevideo, marzo de 1965. Leopoldo Zea, Editor. "Ideas en torno de Latinoamérica". Vol. I. México: UNAM, 1986.
[29] Althusser, Louis; "*Ideología y aparatos ideológicos del Estado".* Nueva Visión, Buenos Aires, 1970.

modo desfavorable en el mantenimiento, y en algunos casos en la producción, sobre todo en la disciplina del trabajo, y hoy tenemos que restablecerla fatigosamente. Para ello tenemos un aliado: las normas".[30]

¿Cómo es posible consolidar internamente en cada uno de estos individuos las normas a las que hace referencia Guevara, que permitan asegurar las condiciones materiales de producción? A través de lo que Althusser denomina Aparatos Ideológicos del Estado (familiar, sindical, cultural etc.). Estos aparatos a partir de la imposición de determinadas concepciones y prácticas posibilitan la reproducción de la ideología propia de la clase dominante. Entre todos los AIE Althusser destaca el papel preponderante que cumple el AIE escolar, dado que en la escuela se aprenden técnicas y elementos *"utilizables directamente en los distintos puestos de la producción (una instrucción para los obreros, una para los técnicos, una tercera para los ingenieros, otra para los cuadros superiores, etc.). Se aprenden "habilidades".* [31]

El AIE escolar contribuye a que se adquieran las habilidades necesarias para la racional utilización de los medios productivos por parte de los trabajadores, propicia la disciplina laboral y, a través de él, fundamentalmente se transmiten las reglas morales y de conducta inherentes a la Sociedad. Como afirma Althusser el AIE escolar "*Toma a su cargo a los niños de todas las clases sociales desde el jardín de infantes, y desde el jardín de infantes les inculca —con nuevos y viejos métodos, durante muchos años, precisamente aquellos en los que el niño, atrapado entre el aparato de Estado-familia y el aparato de Estado-escuela, es más vulnerable— "habilidades" recubiertas por la ideología dominante (el idioma, el cálculo, la historia natural, las ciencias, la*

[30] Guevara, Ernesto; *"Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección".* Conferencia televisada en el programa "Información Pública": La Habana, 26 de febrero de 1964.
[31] Althusser, Louis, "*Ideología y aparatos ideológicos del Estado".* Nueva Visión, Buenos Aires, 1970.

literatura) o, más directamente, la ideología dominante en estado puro (moral, instrucción cívica, filosofía)".[32]

Desde el Estado Socialista entonces, la clase proletaria como dominante busca trasladar sus propias reglas de conducta, su moral, su ideología; elementos opuestos a los de la sociedad capitalista. Tomemos como ejemplo de esta contraposición las siguientes palabras de Castro precisamente ante un grupo de estudiantes:

"¿Inteligencia? ¡No importa! ¿Capacidad técnica? ¡No importa! ¡Se relacionará!" (haciendo referencia a lo que se aprehende en la educación capitalista) *"La Revolución no les dice eso a sus jóvenes, les dice: '¡Estudia, supérate, fórjate para que seas útil a tu patria; tu lugar está asegurado sin que tengas que adularle a nadie, sin que tengas que rebajarte a nadie! Sin que tengas que trepar, sin que tengas que reptar, sin que tengas que humillar; estudia, trabaja, esfuérzate, sé disciplinado, aprende a pensar en tu pueblo; no seas egoísta, sé generoso'."* [33]

Es a partir del AIE escolar principalmente que se instauran los valores propios de una sociedad, en este caso la socialista. Solo a partir de poder superar una ideología que fomenta el individualismo suplantándola por otra que promueve la cultura de la solidaridad, es posible alcanzar una forma de producción que liga a los individuos con el trabajo de manera tal que, sabiendo que se cumple con su tarea, simultáneamente se estará alcanzando el bien común. Y que esto último sea lo que los motive a trabajar totalmente desligados de valores materiales.

Como afirmamos anteriormente el fin último que persiguen los AIE y en entre ellos el escolar, es el de asegurar las relaciones sociales de producción. Citando

[32] Althusser, Louis, "*Ideología y aparatos ideológicos del Estado"*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1970.
[33] Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la Clausura del Primer Congreso Nacional de la Unión de Estudiantes Secundarios, efectuada en la Plaza de la Revolución "José Martí"*, el 10 de agosto de 1962.

nuevamente a Castro, al referirse acerca de la educación ante un grupo de alumnos universitarios novatos afirma que:

"Hay un tipo de instrucción revolucionaria que tenemos que aprender todos los días, y es la del trabajo, y es la de la producción, y es la de la disciplina, y es la de la vida. ¡Esa es la escuela donde tienen que formarse los más perfectos comunistas!"[34]

Aquí se hace aún más evidente la importancia del AIE en la transmisión de las reglas propias de la nuevo Sociedad[35]. En el contexto de incipiente Socialismo en el que se encontraba Cuba se torna central el funcionamiento de estos AIE, para alcanzar la consolidación de estas nuevas relaciones sociales de producción.

Por lo desarrollado podemos afirmar que la creación del *hombre nuevo* al que hace referencia Guevara, deberá ser acompañada necesariamente por un proceso formativo que servirá para inculcar la moral socialista, la cual conlleva la importancia de que cada individuo es responsable de cumplir con el deber social que significa el trabajo.

Quizás la práctica más representativa de los valores propios del Socialismo (vinculada a las cuestiones productivas) que se haya dado durante este período, sea el denominado Trabajo Voluntario. Debido a esto es concerniente analizar en detalle de qué se trata esta particular forma de producir, y de qué manera se refieren a ella Guevara y Castro desde sus discursos.

---

[34] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Nacional de Suelos, Fertilizantes y Alimentación del Ganado"*. 1ro de febrero de 1964.

[35] Por lo expuesto es posible trazar un paralelismo acerca de la importancia que se le da desde el Estado Cubano a la Educación y cómo afirma Althusser, la preocupación de Lenin por revolucionar el aparato ideológico de Estado en la enseñanza. Con el objetivo de asegurar el futuro de la dictadura del proletariado y el camino al socialismo.

2.6 El Trabajo Voluntario y la Emulación

Si bien en el punto anterior desarrollamos la importancia de los establecimientos educativos en la imposición de la ideología y la moral propia de la nueva sociedad, en ningún momento debemos perder de vista que para Guevara la construcción del Socialismo se dará solo a través de un proceso dialéctico: el desarrollo de la conciencia socialista no se producirá sin las condiciones materiales necesarias; y las bases materiales de existencia son condición necesaria para alcanzar la mencionada conciencia.

Centrémonos ahora entonces en la importancia de la praxis y comencemos el análisis acerca del trabajo voluntario como práctica productiva. Tomemos como disparador la siguiente frase emblemática de Guevara:

"El trabajo voluntario fundamentalmente es el factor que desarrolla la conciencia de los trabajadores más que ningún otro".[36]

Aquí observamos cómo una práctica específica vinculada con el hacer productivo favorece la construcción de conciencia a partir de dos mecanismos:

A- Cuando los individuos realizan tareas laborales voluntarias fuera de sus habituales lugares el trabajo se *"convierte entonces en un vehículo de ligazón y de comprensión entre nuestros trabajadores administrativos y los trabajadores manuales, para preparar el camino hacia una nueva etapa de la sociedad, una nueva etapa de la sociedad donde no existirán las clases y, por lo tanto, no podrá haber diferencia ninguna entre trabajador manual o trabajador intelectual, entre obrero o campesino"*.[37]

[36] Guevara, Ernesto; *"Discurso pronunciado en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias."* 15 de agosto de 1964
[37] Guevara, Ernesto; *"Discurso pronunciado en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias."* 15 de agosto de 1964

En este punto contribuye a generar una nueva sensibilidad a partir de comprender el esfuerzo del otro dentro de un marco en el que se trabaja por fines comunes y no en pos del bienestar individual. Esto a su vez posibilita eliminar la ilusión propia del capitalismo acerca de la existencia de distintos estratos sociales, a partir de la cual todos aquellos que ofrecen su fuerza de trabajo independientemente de su labor y paga, no reconocen sus intereses comunes y su carácter de explotados dentro del sistema.

B- Por otro lado el trabajador realizando estas tareas sin retribución material comprende lo fundamental de su aporte para contribuir al funcionamiento del mecanismo social y la consecución del bien común. Aquí la producción a partir del trabajo voluntario está íntimamente ligada a la preponderancia que le dé el trabajador a los estímulos morales. Precisamente aquello que alienta el trabajo voluntario es la recompensa de saber que se está produciendo para el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Como marcamos anteriormente debemos entender que este proceso de concientización sobre el cual venimos hablando, no se limita a un desarrollo intelectual en la mente de los hombres sino que necesariamente debe manifestarse también en la práctica, y practicar el trabajo voluntario es el más cabal ejemplo de que se ha desarrollado otro tipo de conciencia que quiebra la lógica capitalista. La adquisición de esta nueva sensibilidad que incorporarán progresivamente los hombres en el período de transición al socialismo, no se puede transmitir exclusivamente desde lo teórico sino que también debe hacerse presente en el momento de actuar. En este punto es interesante observar también la importancia que tanto desde el discurso de Guevara como de Castro se le da a la praxis. A propósito de esto veamos el mensaje de Fidel quien afirma:

"Porque no es revolucionario el que se proclama a sí mismo como revolucionario, o quien comprende teóricamente un problema y solamente de una manera teórica, sino quien es capaz de llevarlo a cabo de una manera práctica, de una manera real. (...) Y, por eso, en dos sentidos se desarrolla el revolucionario: se desarrolla su inteligencia, su conciencia; se desarrolla su experiencia y se desarrolla su capacidad de ejecución"[38]

Los estímulos que motivan el trabajo y la práctica diaria de cada uno de los habitantes, las maneras en que se lleva adelante cada labor, permiten a su vez la construcción de conciencia. Así como la Revolución por las acciones que fue llevando adelante era de carácter Socialista antes de declararse como tal, también algunos hombres antes de reconocerse a sí mismos de manera intelectual como parte fundamental de esta nueva estructura social, desarrollan conciencia a partir de sus prácticas. Al respecto encontramos las siguientes palabras de Castro:

"Y muchas veces se encuentran hombres que no han llegado a racionalizar su temperamento o su posición revolucionaria, y son unos trabajadores incansables, y son unos hombres irreconciliables con todo lo que esté mal hecho, y luchan incesantemente por mejorar lo que no está bien. Esos no han llegado a la revolución por una concepción estrictamente filosófica. Su carácter, su temperamento, su concepto de la vida, su sensibilidad, lo hacen reaccionar contra lo que está mal hecho y lo trata de superar". [39]

Como observamos el trabajo voluntario contribuye a generar conciencia plasmando en la práctica nuevas concepciones acerca de las relaciones sociales. A partir

[38] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto de graduación de 250 médicos, celebrado en el Teatro de la CTC Revolucionaria"*, el 10 de septiembre de 1964.
[39] Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la clausura del Primer Congreso de los Constructores, en el Salón de Embajadores del Hotel Habana Libre"* el día 25 de octubre de 1964.

de la implementación de estas nuevas formas de producción surgidas en la etapa de transición al socialismo se consiguen afianzar los nuevos valores.

En este punto observemos la importancia atribuible a la vanguardia, a aquellos cuadros que alcanzaron un desarrollo más pleno de su conciencia revolucionaria. Estos elementos deben resaltar más que ninguno en su praxis su conciencia revolucionaria, convirtiéndose en un ejemplo a seguir por el resto de la población y contagiando los valores que deben constituirse como centrales en el Socialismo.

"Precisamente, la acción del Partido de vanguardia es la de levantar al máximo la bandera opuesta, la del interés moral, la del estímulo moral, la de los hombres que luchan y se sacrifican y no esperan otra cosa que el reconocimiento de sus compañeros, no esperan otra cosa que la sanción que ustedes hoy han dado a los compañeros eligiéndolos para formar parte del Partido Unido de la Revolución." [40]

El mismo Guevara, consciente de los efectos positivos de la emulación era uno de los principales cultores y participaba activamente del trabajo voluntario. A partir de la emulación se atrae a los distintos hombres y mujeres a participar de esta forma de trabajo y, consecuentemente, a incorporar los estímulos morales como el motor central de la producción. Esto se da aún sin haber alcanzado el desarrollo consciente de la necesidad imperiosa de quiebre con las relaciones de producción capitalista. Guevara afirma que:

"Todavía hay aspectos coactivos en el trabajo, aun cuando sea voluntario; el hombre no ha transformado toda la coerción que lo rodea en reflejo condicionado de naturaleza social y todavía produce, en muchos casos, bajo la presión del medio (compulsión moral, la llama Fidel). Todavía le falta el lograr la completa recreación

[40] Guevara, Ernesto: *"Discurso pronunciado en la asamblea general de de trabajadores de la Textilería Ariguanabo"*. 24 de marzo de 1963

espiritual ante su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él por los nuevos hábitos". [41]

En las palabras de Guevara queda expuesta de manera transparente lo significativo de la idea de la Emulación. Aún en aquellos casos que los trabajadores realicen el trabajo voluntario no por convencimiento real sino por, como lo llama Fidel, compulsión moral -atraídos por la emulación de los elementos vanguardistas- la tarea realizada bajo esta particular forma de producir contribuirá en el proceso de generar su propia conciencia.

En estos últimos párrafos acerca de la emulación hemos observado cómo a través de la praxis es posible generar que los individuos se comprometan con un determinado hacer productivo. Observemos a continuación como también desde otro tipo de práctica, en este caso la discursiva, Castro y Guevara consiguen sostener el compromiso del pueblo con la revolución.

[41] Guevara, Ernesto; *"El socialismo y el hombre en Cuba"* Texto dirigido a Carlos Quijano, del semanario "Marcha", Montevideo, marzo de 1965. Leopoldo Zea, Editor. "Ideas en torno de Latinoamérica". Vol. I. México: UNAM, 1986.

2.7 La masa: El destinatario del Discurso

Como hemos visto anteriormente uno de los pilares que permite llevar adelante un proyecto y particularmente un proceso como el que se estaba transitando en Cuba es, sin dudas, el compromiso popular. Es necesario que los líderes políticos logren convencer a la mayor parte de la población de que sus intereses están representados en las decisiones que se toman a nivel estatal.

Observemos a continuación como Castro y Guevara, quienes mantienen una estrecha relación con la masa, en el momento del discurso ponen en juego elementos que permiten, entre otros fines, sostener el modo de producción y la concepción del trabajo que desarrollamos previamente gracias al convencimiento popular. Analicemos, entonces, cómo funciona este mecanismo y para dicho fin tomemos algunos conceptos de Eliseo Verón referidos al análisis del discurso político, y a las tres especies de subdestinatarios a las que hace referencia el autor para este tipo particular de discursos.

Comencemos diciendo que para Verón *"todo acto de enunciación política supone necesariamente que existen otros actos de enunciación reales o posibles, opuestos al propio. (...) todo discurso político está habitado por otro negativo.* Paralelamente continúa el autor *"el discurso construye también Otro positivo"*[42] , lo que el autor define como **Prodestinatario.** La relación entre este sujeto y el enunciador está incluida dentro de lo que Verón llama *"el colectivo de identificación, (*el cual) *se expresa en el 'nosotros inclusivo' "*. Al remitirse a este sujeto el enunciador busca reforzar una creencia compartida, ambos poseen los mismos valores y objetivos comunes.

[42] Verón, Eliseo; *"La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", en AA.VV*.: *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos,* Hachette, Buenos Aires ,1987.

En el caso que estamos analizando podríamos definir que dentro de este primer subtipo nos encontramos con los sujetos que conforman la vanguardia del partido y todo aquel que se encuentre profundamente comprometido con el proyecto revolucionario, son quienes a la hora de producir están firmemente aparentados con la concepción de trabajo entendido como deber social. Tomemos el siguiente ejemplo de un discurso de Guevara para identificarlo:

"Y eso, nuestro trabajo, nuestro trabajo de combatientes de la producción, es hacer que la conciencia se desarrolle cada día más en esta vía por la cual transitamos; hacerlo tan bien que cada trabajador sea un enamorado de su fábrica"[43]

Aquí el enunciador utiliza la fórmula del nosotros inclusivo con sus Prodestinatarios. A los cuales transmite como meta en común lograr que sus valores se esparzan como ejemplo hacia aquellos que todavía no tomaron el mensaje para sí de una manera cabal y, de esta manera, insertarlos en el colectivo de identificación que contiene los valores socialistas.[44]

Precisamente quienes todavía no están en la categoría de prodestinatario, pero que tampoco se oponen al discurso del enunciador, son los que Verón define como **Paradestinatario.** Se trata de aquellos sobre los cuales se utilizan **mecanismos del orden de la persuasión** para sumarlos a los objetivos comunes, a las creencias compartidas. Tomemos como ejemplo afirmaciones de Guevara, como las siguientes, que buscan asegurar que el pueblo se mantenga en la guía revolucionaria:

"Pero para aquel que dude, que tenga dudas de la posibilidad de cumplir nuestro esfuerzo y de seguir nuestro camino, le recomendamos que por un momento

[43] Guevara, Ernesto; *"Discurso pronunciado en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias."* 15 de agosto de 1964

[44] Esto se puede vincular claramente con el punto desarrollado en el apartado anterior, acerca de la importancia de conseguir que las masas emulen al comportamiento de la vanguardia, con el objetivo de desarrollar la conciencia socialista.

eche la mirada hacia atrás y piense sólo en los tres aniversarios como este, los tres Primero de Mayo que antecedieron a este.(…) Recuerden como cada uno significó un aumento en la fuerza y en la profundidad de la Revolución, un aumento en la cohesión y en la organización de la clase obrera, un aumento considerable cada vez de las fuerzas del pueblo; cómo el Estado fue poco a poco adueñándose de los medios de producción y poniéndolos al servicio de los trabajadores(…) Recuerden los tímidos, o los escépticos, el camino enorme que ha recorrido la Revolución cubana, el paso seguro con que ha transcurrido, la misma fuerza que le permite reconocer sus errores ante la opinión pública, mostrar ante los trabajadores sus errores y aprestarse a corregirlos con ellos mismos, con el pueblo entero".[45]

Podríamos afirmar qué para convencer al paradestinatario también se recurre a la utilización del nosotros inclusivo (en el que lógicamente también está comprendido el Prodestinatario). Para entender este mecanismo es necesario hacer referencia al tercer tipo de destinatario de la teoría de Verón: el **Antidestinatario o Contradestinario:** este es el "otro negativo" al que hacíamos referencia previamente.

Esta categoría diametralmente opuesta, le permite al enunciador sumar a aquellos paradestinatarios que se oponen al discurso del Contradestinatario. Con este punto en común, el enunciador integra al paradestinatario dentro del nosotros construido anteriormente y lo incluye (por oposición al ellos del contradestinario), al colectivo de identificación. Para graficarlo tomemos las siguientes palabras de Castro:

"*Nosotros sabemos que no tenemos hoy resueltos todos nuestros problemas; nosotros sabemos que nos faltan muchas cosas; nosotros sabemos que nos faltan todavía productos, que nos faltan bienes, que nos faltan casas, nos faltan hospitales, nos faltan caminos, nos faltan muchas cosas. Pero, sin embargo, tenemos la gran*

[45] Guevara, Ernesto; *"Discurso Pronunciado en la entrega de premios a obreros destacados del Ministerio de Industrias"*, 30 de abril de 1962.

satisfacción, la gran tranquilidad de saber que todo eso lo estamos haciendo, que ya no depende de intervencionistas yankis, que ya no depende de monopolios, que ya no depende de ricachones, sino que depende de nosotros, de nuestro trabajo, de nuestro esfuerzo; y si comprendemos eso, si comprendemos eso, la conclusión es que tenemos que esforzarnos, tenemos que dedicarnos a trabajar febrilmente para el futuro." [46]

Aquí se observa cómo Castro utiliza el recurso que describimos anteriormente. La población a la que se dirige puede o no compartir los valores de la moral socialista, pero sin duda comparte el enemigo en común *(los yanquis, los ricachones, los monopolios).* Dependemos de nosotros, dice Castro, e incluye a todos los que no son yanquis o ricachones. Y automáticamente como conclusión compromete a todos los que están incluidos en el colectivo de identificación a redoblar el trabajo y el esfuerzo para aumentar la productividad y alcanzar el bien común.

Esta última construcción discursiva que hemos analizado se puede vincular claramente con el eje *"Ellos y Nosotros"* trazado por Richard Hoggart en su análisis de la clase obrera inglesa. En primer lugar el autor afirma que *"los grupos sociales deben su fuerza a su exclusividad; es decir, al sentimiento de que los demás son diferentes a 'nosotros'."*[47] Pues bien lo interesante es como para Hoggart la clase obrera inglesa caracteriza entonces a su alteridad, para esta existe un *"mundo de 'ellos' es el de los jefes (...) 'Ellos' son 'los que están arriba', 'la crema y la nata' 'los que pueden más que tú' (...) Ellos no son confiables, 'te despreciarán siempre' y 'te tratarán como si fueras basura'.*[48]

Estas representaciones del mundo de *"ellos"* son fácilmente trasladables a la sociedad cubana, en la cual una pequeña élite de ciudadanos cubanos acompañada por

[46] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado resumiendo los Actos para Festejar el Tercer Aniversario de la Revolución Socialista de Cuba"* en la Plaza de la Revolución, el 2 de enero de 1962.
[47] Hoggart, Richard; "*La cultura obrera en la sociedad de masas"*. México, Gribaljo. 1990.
[48] Hoggart, Richard; "*La cultura obrera en la sociedad de masas"*. México, Gribaljo. 1990.

los monopolios estadounidenses concentraba el poder. Esto es lo que devela Castro y de esta manera (independientemente del carácter socialista de los individuos) al trazar el mencionado eje *"Nosotros y Ellos"*, debido a las características de la sociedad cubana en el contexto analizado, logra aglutinar en su discurso a más del 90% de la población.

Para finalizar observemos nuevamente cómo Fidel Castro pone en evidencia en un mismo discurso las posiciones de prodestinatario y paradestinatario opuestas al contradestinatario, en la construcción del colectivo de identificación que abarque a la mayoría de la sociedad y la comprometa con los valores socialistas enfrentados a la moral capitalista. Y específicamente con el compromiso ante la producción y la consecución de los bienes que permitan la satisfacción de las necesidades materiales de la población. Las siguientes palabras de Castro pertenecen al Discurso pronunciado en la celebración del Tercer Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución, efectuado en la Plaza de la Revolución "José Martí", el 28 de septiembre de 1963:

"Claro que aquellos que tenían suficiente dinero para comprar de todo sin restricciones, aquellos que podían comprar artículos de lujo de todo tipo pagados con las divisas de la república no podían resignarse a una situación en que los recursos y los medios había que ponerlos al alcance de todos y entrañaba, por tanto, restricciones a minorías que vivían en la abundancia". Para luego continuar diciendo:

"Hay por ahí cierto tipo de parásito que consume y consume y no produce nada (...) Todavía queda una burguesía en nuestro país rural y urbana: existe, no coexiste ni existirá". Hasta aquí se construye el contradestinatario el cual queda totalmente excluido del colectivo de identificación. Y más tarde concluye:

"Porque aquí es verdad que nos faltan muchas cosas, es verdad que no hay el lujo (...) Nos faltan muchas cosas, entre otras porque resistimos, porque no existe lujo para explotadores; porque hoy, hoy estamos dedicados al trabajo creador y a forjar el

futuro; no a invertir nuestro esfuerzo y nuestros recursos en chucherías y en baratijas, sino en construir sólidamente un futuro."

Como se observa en este último punto aparece el nosotros inclusivo desestimando la producción de bienes que no sean de primera necesidad. El colectivo tiene como tarea producir por el bien común, para la satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad, por sobre el beneficio particular.

2.8 Consideraciones finales sobre esta etapa histórica

A manera de cierre para este capítulo repasemos brevemente aquellos aspectos fundamentales, vinculados a la productividad, que hemos rastreado a partir de los discursos y escritos de los dos referentes políticos más importantes de esta etapa de la historia cubana, asumida para ellos como el proceso de transición para llegar al Socialismo.

En primer lugar debemos destacar que el gobierno revolucionario dispuso, desde su asunción, que el desarrollo del aparato productivo de la nación estuviese orientado a la consecución de los bienes materiales necesarios para que cada persona tenga cubierta sus necesidades básicas de existencia.

La metodología ideal para alcanzar este fin involucraba la Planificación Central desde el aparato estatal para garantizar principalmente el uso racional de los medios de producción.

Para lograr cumplir con las metas propuestas es condición necesaria que la mayoría del pueblo se involucre en el proceso productivo de manera tal que lo sienta como propio. Es decir debe comprender que el trabajo se realiza para la obtención del bien común.

No es suficiente que el trabajador realice eficientemente su labor a partir de la motivación que podría suponer la retribución de su tarea por bienes materiales. Esta forma de producir está asociada al régimen capitalista y de seguir reproduciéndose se estaría gestando la posibilidad de volver al viejo orden social. Es necesario en

consecuencia crear una nueva forma de producir adecuada al orden social surgido. Los pilares de esta nueva praxis productiva son, como desarrollamos anteriormente, los Estímulos Morales y el Trabajo Voluntario. Las reglas de conducta y la moral necesarias para aprehender esta nueva actitud ante el trabajo deben ser impartidas a cada uno de los individuos y en particular a las nuevas generaciones a través de la educación, esto permitirá asegurar la reproducción de las nuevas relaciones sociales de producción, la moral y los valores propios del sistema socialista.

En resumen y por lo expuesto a lo largo de este capítulo se puede considerar, entonces, que surgirá lo que Guevara llama *"el hombre nuevo"* una vez que todos los trabajadores alcancen un pleno desarrollo de conciencia socialista a partir de que:

- lleven adelante en la praxis el trabajo voluntario,
- guiados por los estímulos morales
- y logrando comprender su aporte laboral como un justo deber social, que contribuye al desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Todo esto enmarcado en el seno de las nuevas relaciones sociales de producción y bajo el influjo educativo necesario para alcanzar tales fines, sin descuidar el hecho sustancial de: *"que la vida nueva, la sociedad nueva que se quiere crear, hay que edificarla sobre una base material, sobre la base de bienes materiales y sobre la base de la abundancia (...) nosotros lo que tenemos que tener es revolucionarios de cada día de cada minuto y en la realidad de al vida, y sobre todo creando las bases del socialismo y el comunismo, y que solo se pueden crear en la abundancia, en la plena y absoluta abundancia".* [49]

[49] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Nacional de Suelos, Fertilizantes y Alimentación del Ganado".* 1ro de febrero de 1964.

CAPITULO
II

El Período Especial

“La Subsistencia del Socialismo”

3.1Contextualización del Período Especial

Afianzada la revolución y delineados los ejes centrales para llevar adelante el nuevo modelo de sociedad, se tornó necesario conseguir el sustento financiero que permitiera acompañar el desarrollo económico e industrial de la nación. El contexto mundial que se atravesaba por aquellos años planteaba un mundo bipolar, con Estados Unidos como máximo referente de las políticas del bloque occidental y la Unión Soviética como líder del conjunto de países socialistas. Cuba recurrió al apoyo de este último bloque debido a un conjunto de factores que incluían afinidad política-ideológica, la necesidad de asegurar militarmente la nación ante las constantes amenazas de invasión por parte de EEUU y el cada vez más rígido bloqueo económico al que se veía sometida la isla por parte del país norteamericano, el cual no le permitía mantener relaciones económicas con los países de la región alineados, en su gran mayoría, con las políticas norteamericanas.

Fue así que durante las décadas que siguieron al proceso revolucionario la economía cubana creció sustentada en sus propios programas productivos, sostenidos en las relaciones comerciales con los países que conformaban el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), organismo financiero liderado por la Unión Soviética. Desde el CAME se tuvo un particular interés en el desarrollo de la economía cubana debido a la importancia estratégica de contar con un país socialista en el corazón de América, de este modo Cuba se vió beneficiada en las transacciones comerciales con los países del hemisferio oriental.

Con los cambios impulsados a partir de la Revolución y el apoyo económico recibido, Cuba pasó de ser un país de prácticamente exclusiva producción agrícola a alcanzar niveles medios en su desarrollo industrial. En los años que se sucedieron desde

1959 hasta 1989 la economía cubana registró un crecimiento promedio del 4.6% anual.[50] Paralelamente se realizaron enormes mejoras en educación, salud, vivienda y en las condiciones sociales de los habitantes en general.

Este panorama se mantuvo hasta comienzos de los años '90 cuando se produce la disolución del denominado bloque socialista. Con la caída del muro de Berlín repentinamente se reestructura un nuevo orden internacional en el cual Estados Unidos se proclama como vencedor en la lucha ideológica ante la URSS y, en consecuencia, se genera un cambio radical de las condiciones de existencia globales a nivel mundial, y particularmente en las naciones del bloque oriental.

A partir de este proceso se comienza a imponer una percepción generalizada acerca de los estados socialistas o comunistas, como obsoletos y totalitarios. En paralelo se inicia, también, la globalización de los preceptos capitalistas alrededor del mundo. Rápidamente las doctrinas económicas neoliberales alcanzan su máximo apogeo y son presentadas como la única solución posible ante los problemas financieros en los que se encontraban aquellos países que estuvieron bajo el liderazgo de la URSS. Esto llevó a que la gran mayoría de estas naciones, fueran transformando sus economías y estructuras sociales para convertirse en estados capitalistas.

Cuba no fue ajena a este conjunto de cambios y comenzó a sufrir rápidamente las consecuencias materiales de este proceso. En poco tiempo redujo en más del 80% sus exportaciones y en un 78% las importaciones, relaciones comerciales que, como marcamos anteriormente, se centraban en el intercambio con la URSS y otros países de la Europa del Este.

La posibilidad de recurrir a organismos de financiación occidentales era casi inexistente debido al bloqueo económico al que se mantenía sometida la nación. Estas

[50] "*La Economía Cubana en el Período Especial 1990 – 2000".* Publicación del Banco Central de Cuba, Enero 2001.

limitaciones para el comercio exterior se acentuaron aún más por las leyes Torricelli y Helms-Burton[51], dictadas en los Estados Unidos, y que buscaban debilitar en extremo la frágil posición económica del país caribeño.

Esta es la crítica situación a la que se enfrenta Cuba a partir de los años 90. Con las restricciones a las que se ve sometida por la principal potencia mundial debía readaptarse con el fin de sostener lo conseguido desde la Revolución. Se presenta la necesidad imperiosa de ingresar al mercado mundial dominado por las ideas neoliberales. El principal desafío será generar el financiamiento necesario para sostener el modelo socialista, sin resignarse a los preceptos capitalistas.

Es en este marco que comienza en Cuba lo que se denomina el **"Período Especial".** Fidel Castro presagia el derrumbe del bloque socialista y anticipa a su pueblo el comienzo de la mencionada etapa:

"¿Qué significa período especial en tiempo de paz? Que los problemas fueran tan serios en el orden económico por las relaciones con los países de Europa Oriental o pudieran por determinados factores o procesos en la Unión Soviética, ser tan graves, que nuestro país tuviera que enfrentar una situación de abastecimiento sumamente difícil".[52]

A continuación, se realizará un análisis de las políticas socioeconómicas que diseñó el estado cubano para lograr sostenerse a partir de los discursos de su líder Fidel Castro. Trataremos de dar cuenta del impacto en los modos de producir y en las relaciones sociales teniendo en cuenta el nuevo panorama al que Cuba se enfrenta en el marco internacional y a los cambios a nivel interno que podrían generarse ante esta

[51] La ley Torricelli prohibió comerciar con Cuba a todas las subsidiarias de empresas de EEUU y negó la entrada en puertos norteamericano a aquellas naves que hubiesen anclado en Cuba. La Ley *"Helms-Burton"*, surge de un conjunto de proyectos que promueven la desinversión en Cuba. Es el resumen de las posiciones más agresivas contra este país.

[52] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del XVI Congreso de la CTC, celebrado en el teatro "Carlos Marx"* el 28 de enero de 1990.

situación. Para esto tomaremos las apariciones públicas del primer mandatario cubano durante los primeros años del período especial que van desde 1990 a 1994.

Observaremos cómo se reestructura el estado socialista a partir de las palabras de Castro, y las transformaciones a las que se ve expuesto el discurso del líder cubano. Destacando que por primera vez desde el año ‘59 las condiciones materiales de existencia del pueblo cubano, que la propia Revolución consiguió generar, se alteraron de manera drástica, repentina y con un impacto negativo en lo inmediato para la vida cotidiana de los habitantes de la isla.

3.2 Los derechos básicos del socialismo

Para comenzar el análisis acerca de los preceptos económicos y políticos sobre las cuales Fidel emplazará su discurso, y que guiarán las prácticas productivas cubanas en este particular momento, destaquemos las siguientes palabras:

"*Nosotros sabemos cuáles son los puntos estratégicos en que tenemos que seguir trabajando (...) En cualquier restricción, por grande que sea, que tenga que hacer el país en una situación de período especial en tiempo de paz, o en una situación muy difícil en la paz, derivada de estos problemas, en ninguna de esas situaciones debemos parar programas que son estratégicos para la alimentación del país o para el desarrollo. Llevaría más tiempo, nos sometería a una prueba muy fuerte, pero tendríamos que mantener el principio no solo de sobrevivir, sino también de desarrollarnos"*.[53]

En esta breve frase Castro empieza a delinear cuál será el principal objetivo de las políticas de Estado. En primer lugar se demuestra que el gobierno antes de que se sucedan los acontecimientos, mantiene la dirección central de la economía de manera planificada y con prioridad de acciones definidas de manera racional, aspecto central de una economía socialista como afirmara Guevara décadas antes.

Luego asevera que los aspectos centrales de las políticas económicas se orientan a mantener la alimentación del pueblo cubano, es decir, que se sostengan las condiciones de existencia básicas garantizadas. Pero también se destaca la importancia de no detener el desarrollo de la Nación (como veremos más adelante ya no solo el

[53] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del XVI Congreso de la CTC, celebrado en el teatro "Carlos Marx"* el 28 de enero de 1990.

sector productivo será fundamental, sino también el crecimiento de los servicios) y de esta manera poder sustentar las bases económicas de la sociedad a largo plazo.

Si bien el Estado se encuentra cada vez más limitado en su campo de acción desde lo financiero para sustentar las condiciones básicas de existencia, observemos cuáles son los preceptos mínimos que el propio Fidel plasma desde su discurso para seguir sosteniendo una Cuba Socialista:

"(...) pues si queremos considerarnos un Estado socialista, el Estado socialista existe realmente para ayudar al hombre, para amparar al hombre y para proteger al hombre en cualquier circunstancia."[54]

La siguiente es otra aseveración que define de manera acotada pero certera cuáles son los derechos que deben preservarse aún en los momentos más difíciles.

"Nosotros procuramos darle protección a todos y que no se cerrara una escuela, no se cerrara un hospital, no se quedará nadie en la calle." [55]

Esta es la mínima aspiración que debiera tener un Estado socialista, su razón de ser, asegurar salud, educación y alimentación, garantizar condiciones de existencia dignas para sus habitantes. Veamos ahora, en palabras del mismo Fidel, más específicamente cuáles son los programas que se planifican y de qué manera se estarán ejecutando para cumplir con los preceptos anteriores:

"Hay que decir que para nosotros la cuestión alimentaria es la número uno de todo, es la prioridad uno entre todos nuestros programas. Podemos unirla al de la medicina, más o menos en el mismo nivel, la medicina como necesidades de consumo de la población (...) Es difícil decir que sea el número dos; pero debo decir que ponemos por delante el alimentario, o digamos la cuestión alimentaria, ya no se trata

[54] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la entrega oficial de la edificación del centro de inmunología molecular, en ocasión del día del constructor, en la ciudad de La Habana"* el 5 de diciembre de 1994.
[55] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la entrega oficial de la edificación del centro de inmunología molecular, en ocasión del día del constructor, en la ciudad de La Habana"* el 5 de diciembre de 1994.

solo del programa. Tenemos el programa de turismo para buscar divisas. Son los tres más importantes. Es muy importante dicho programa, porque nos va a dar recursos de los cuales carecemos hoy y nos permitirá explotar importantes recursos naturales".[56]

Además de los tres programas mencionados anteriormente también se les brinda un papel principal a los proyectos vinculados con la educación:

"El esfuerzo educacional se manifestó en todas las esferas, porque la educación es todo, sin la educación no se desarrolla nada. (...) El problema de una sociedad, tal como lo vemos nosotros, dentro de nuestro concepto revolucionario, nuestro concepto socialista, es que el hombre tiene derecho a organizarse de una manera racional, ¿Es acaso racional una sociedad donde haya cientos de millones de personas desempleadas?"[57]

La educación es uno de los valores centrales que debe garantizarse dentro del estado socialista, no solo en tanto derecho de los habitantes, sino también porque (como vimos previamente al vincularlo con Althusser), es un AIE fundamental en la transmisión, reproducción y perpetuación de los valores, en este caso socialistas, que permiten sostener la estructura hegemónica. Castro al igual que años atrás reconoce la importancia del aparato educativo:

"Ustedes, que son maestros, lo saben; ustedes, que tratan de enseñar a los niños y a los adolescentes en la verdad, lo saben, y lo saben más que nadie; ustedes, que tratan de forjar el patriotismo, lo saben; ustedes, que tratan de forjar los valores de la justicia social y la solidaridad, lo saben. Porque sin esos valores no seremos nada, no

[56] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado, en la clausura del V Congreso del Sindicato de trabajadores agropecuarios y forestales, efectuada en el teatro "Lázaro peña", de la CTC",* el 22 de noviembre de 1991.
[57] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura de pedagogía'93, efectuada en el teatro "Carlos Marx", en la ciudad de La Habana"***,** el 5 de febrero de 1993.

seremos nadie, o peor, seremos algo: seremos eternos explotados, seremos eternos esclavizados"[58]

Por lo visto hasta aquí se desprende que en definitiva las decisiones del Estado deberían estar orientadas a sostener tres pilares básicos para el socialismo: la alimentación, la salud y la educación de toda la población (esta última también como formadora de principios morales que permite la reproducción de las relaciones sociales de producción). Estos son los aspectos centrales a garantizar con el objetivo de cumplir con el mantenimiento de un mínimo grado de satisfacción de necesidades y dignidad de los habitantes. Veremos a continuación cuáles fueron las medidas que involucraron al aparato económico/productivo para cumplir dicho fin.

[58] Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la clausura de pedagogía'93, efectuada en el teatro "Carlos Marx", en la ciudad de La Habana"***,** el 5 de febrero de 1993.

3.3 El socialismo adaptado y las fuentes de financiamiento

Ya hemos subrayado los derechos adquiridos a través de la Revolución, los cuales para el socialismo cubano no deberían resignarse independientemente de la situación extrema que se esté atravesando. En este punto no encontramos mayores diferencias en relación con lo que el mismo estado planteaba en años previos. Sin embargo, para sostener estas conquistas revolucionarias, ante la disolución del financiamiento generado por el comercio exterior con otros países socialistas, fue necesario realizar ciertos cambios en la estructura económica y productiva de la nación.

Es en este punto en donde se produce un quiebre con las directrices económicas y productivas anteriores a los ‘90. A partir del período especial se genera una apertura a la inversión extranjera que conlleva la creación de sociedades mixtas y la explotación del turismo como principales fuentes de ingreso de divisas al Estado Cubano. Estos cambios se transformaron en pilares fundamentales para poder mantener el desarrollo económico y asegurar la satisfacción de las necesidades básicas de existencia de la población. A propósito Castro afirma:

“Hemos tomado medidas, hemos hecho aperturas a partir del principio de que sin capital, sin tecnología y sin mercado no es posible desarrollar el país, y hemos dicho: "En ningún libro de Marx, de Engels, ni de Lenin, dijeron nunca que podía haber desarrollo sin capital, sin tecnología y sin mercado." Eso lo sabemos bien, pero a partir de una posición teórica muy correcta, muy firme y muy sólida, y desde posiciones socialistas, no para poner a este país a merced de transnacionales o propiedades transnacionales. El dueño del país será nuestro pueblo y únicamente nuestro pueblo, y

el gobierno de nuestro país será el de nuestro pueblo y únicamente el de nuestro pueblo."[59]

En esta cita se resaltan dos cosas: por una parte si bien se realiza una apertura económica a prácticas propias del capitalismo, Fidel se apoya en los principales pensadores del socialismo para justificar dichas medidas diciendo que son necesarias para el desarrollo económico tal como afirmaban Marx, Engels y Lenin. De esta manera, a pesar de las inversiones de capitales privados, el estado resguardaría su esencia socialista debido a que estas prácticas se realizan, precisamente, desde una concepción socialista.

Por otro lado aparece un punto vital y recurrente en cada uno de los discursos de esta etapa. Castro afirma que al momento de poner en juego prácticas económicas/ productivas es el pueblo en última instancia (el mismo pueblo que concatenado en el discurso es nación y revolución como veremos más adelante) quien se mantiene como dueño de los procesos productivos. Este concepto es fundamental para sostener que el Estado mantiene su carácter de socialista. Sin embargo, es menester destacar una diferencia clave con los años anteriores: en la fase posterior a la revolución observamos la serie de medidas que llevó a que el pueblo/estado se convirtieran en los únicos dueños de los medios de producción. Si bien en esta nueva etapa las decisiones finales de las sociedades mixtas recaerán sobre el Estado, por primera vez se pierde la exclusividad en la posesión del aparato productivo y de servicios.

Veamos en mayor detalle las decisiones que componen la serie de cambios con respecto a las políticas económicas y de producción que se instrumentaron, con el fin de

[59] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado a los participantes en el encuentro sindical latinoamericano por los derechos y libertades de los trabajadores frente al neoliberalismo, en el palacio de la revolución",* el 9 de noviembre de 1991.

lograr la inyección de capitales necesarias para sostener el Estado Socialista. Tomemos a nivel macroeconómico las siguientes como las más significativas:

- En julio de 1992 se modifica la Constitución Nacional y se aprueba una nueva forma de propiedad: las Empresas Mixtas. Se abre con esto la posibilidad de desincorporar bienes del Estado a favor de este tipo de empresas. Otra medida que permite el desarrollo de las empresas mixtas es la eliminación del monopolio estatal en la realización de operaciones de comercio exterior.
- Se promulga el Decreto Ley 142, *"Sobre las Unidades Básicas de Producción Cooperativa"*. Con esto un gran número de empresas estatales se transforman en cooperativas. Por medio de esta medida fundamentalmente los trabajadores adquieren los medios de los que disponían las empresas estatales asumiendo la responsabilidad por la operación y convirtiéndose en dueños de la producción.
- Ley de Minas sienta nuevas bases organizativas a partir del reconocimiento de la figura jurídica de la concesión y regula a los productores nacionales y extranjeros para promover el desarrollo de la minería cubana. (Aunque preserva la soberanía de los recursos minerales a favor del Estado).[60]

Este conjunto de medidas introducen prácticas socioeconómicas desterradas desde la Revolución. Generan pequeñas propiedades agrícolas y sobretodo promueven la inversión de capitales extranjeros y privados que se acercan a Cuba con el fin de obtener réditos financieros. Necesariamente para Fidel, debido a las condiciones que se encuentra Cuba en el contexto mundial, se recurre a estos inversionistas pero adaptando desde una concepción socialista ciertas prácticas del capitalismo, con el fin de encontrar la manera de sostener a la nación sin perder la esencia socialista:

[60] Fuente: http://revolucioncubana.cip.cu

"Así surgieron las ideas de las empresas mixtas en hoteles (…) Lo hacemos con un sentido práctico, no estamos violando un principio del socialismo (...) Esas posibilidades hay y el país tiene que usar esas posibilidades en período especial (…) es lo que quiero significar cuando digo que no somos dogmáticos, sino que con mucho sentido común y con mucho realismo analizamos cada uno de estos problemas."[61]

En este punto se pueden arriesgar algunas conjeturas para explicar el mecanismo que Cuba pone en juego al aplicar estas prácticas: tomaremos conceptos de Michel De Certeau y trazaremos un paralelismo entre lo que sucede para la praxis de los sujetos dentro la estructura social y para Cuba con respecto a sus medidas de sostén económico-productivas enmarcadas en el contexto global capitalista.

De Certau afirma que el sujeto se encuentra inmerso en diversas configuraciones y prácticas que le son ajenas, debido a que le son dadas desde la estructura y las instituciones. Sin embargo, las relaciones entre sujetos y los dispositivos de producción no son de correspondencia unívoca, por el contrario, el autor afirma que existen *"'maneras de hacer' que forman la contrapartida del lado de los consumidores (…) estas maneras de hacer constituyen las mil prácticas a través de las cuales los usuarios se reapropian del espacio organizado por los técnicos de la producción sociocultural".*[62] Siguiendo esta lógica, los "usuarios" a partir de las producciones estructurales realizan diversas combinaciones operatorias, las cuales les permiten apropiarse de lo establecido, escapando de la sumisión y afirmando su subjetividad.

Las reconfiguraciones de lo dado son posibles a través del concepto de táctica que introduce el mismo De Certau: *"llamo táctica a un cálculo que no puede contar con un lugar propio (...). La táctica no tiene más lugar que el del otro"*[63], y como

[61] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto central conmemorativo del XXX aniversario de la victoria de Playa Girón, efectuado en el teatro "Carlos Marx",* el 19 de abril de 1991.
[62] De Certau, Michel; *"La invención de lo cotidiano"*, Universidad Iberoamericana, México, 1996
[63] De Certau, Michel; *"La invención de lo cotidiano"*, Universidad Iberoamericana, México, 1996.

observamos la táctica permite al usuario establecer una subjetividad escindida de la estructura que le da origen.

Algo similar se podría plantear en relación a la situación cubana y el uso de la táctica. Cuba, al perder su espacio natural de sustento económico (CAME), debe salir a asegurar su existencia como país socialista en un lugar de praxis económica que no le pertenece. Se debe nutrir de "materia prima ajena" de esta forma comienza a relacionarse con actores propios del capitalismo quienes serán los encargados de realizar inversiones en el país. A simple vista el estado comienza a establecer ciertas "concesiones" con respecto al modelo socialista, sin embargo, a su vez reconfigura determinadas prácticas del modelo capitalista para poder mantener el control en última instancia sobre cualquier actividad productiva, de servicios o financiera. Así básicamente surgen las llamadas empresas mixtas. Empresas que ofrecen ganancias a los inversores, como en cualquier modelo capitalista, pero que también permiten el desarrollo y el sustento del socialismo Cubano y que en definitiva están bajo supervisión y control del Estado. Esta concepción se advierte en las siguientes palabras de Castro:

"En Cuba hay un gobierno del pueblo, es el pueblo de Cuba el que vela por los intereses del pueblo, es un gobierno que no se vende a ningún capitalista ni a ningún oro del mundo; pero si alguien propone algo que le interese al pueblo y es útil al pueblo, estamos dispuestos a discutir, a negociar".[64]

[64] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto central conmemorativo del XXX aniversario de la victoria de Playa Girón, efectuado en el teatro "Carlos Marx",* el 19 de abril de 1991.

3.4 La Salud y su doble función

Un apartado especial merece el desarrollo del campo de la medicina durante estos años, es interesante observar como convergen los distintos aspectos que estamos analizando. Observemos la siguiente cita de Fidel:

"Trabajando en todos los frentes de la medicina, el esfuerzo que hicimos en los primeros años por el bienestar de nuestro pueblo, se traduce hoy en un recurso extraordinario que puede ayudar a la economía del país. Ya nuestra medicina adquiere un prestigio mundial, y una serie de tratamientos que no se hacen en otros países; se desarrolla sobre todo nuestra industria farmacéutica y los productos nuevos que pueden beneficiar de manera directa al pueblo, pero que pueden convertirse en importantes ingresos para el país. Podemos decir que ya la rama biotecnológica se autofinancia, ya no necesita capitales, porque ella misma genera los capitales necesarios para su desarrollo".[65]

A través de estas palabras se deduce lo siguiente: en primer lugar se reafirma la importancia de sostener las prácticas sociales generadas a partir de la revolución (en un análisis más profundo de este punto nos adentraremos más adelante) debido a que engendran beneficios para el conjunto de la sociedad. Por otra parte obviamente se sostiene uno de los ejes que hemos marcado como fundamental en el mantenimiento de la dignidad del hombre en el socialismo: la salud pública (medicación y tratamientos gratuitos para el conjunto de la sociedad cubana). Y también existe un tercer punto que es el del financiamiento que se consigue a través del patentamiento de dichos medicamentos y tratamientos.

[65] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado, en la clausura del V Congreso del Sindicato de trabajadores agropecuarios y forestales, efectuada en el teatro "Lázaro peña", de la CTC",* el 22 de noviembre de 1991.

Cuba a partir del desarrollo alcanzado en lo concerniente a salud, debido al énfasis que las políticas públicas habían puesto en los programas vinculados con esta actividad durante tantos años, consigue un desarrollo único en el mundo en esta área.

Los avances acumulados en la biomedicina y la industria farmacéutica le permiten ante esta situación particular, transformar su capital simbólico en un capital económico indispensable para el momento histórico que se está atravesando. Así como para el conjunto de la sociedad cubana el acceso a estos avances en medicina es de carácter gratuito, el Estado utiliza los desarrollos técnicos propios del socialismo y nutriéndose de una práctica netamente capitalista (la comercialización de la salud), los transforma en rédito económico al insertarse en el mercado mundial, aportando así a sostener al Estado Socialista.

Independientemente de esta práctica que destacamos aquí, absolutamente necesaria para sostener el socialismo cubano, es importante resaltar que Cuba continúa con sus misiones internacionalistas, enviando sus mejores médicos de manera gratuita a todas las naciones del mundo que lo requiriesen, incluso en esta etapa de extrema precariedad. Las siguientes palabras de Castro resumen lo expuesto en este apartado:

"Nuestros conceptos sobre la condición humana de otros pueblos y el deber de la hermandad y la solidaridad jamás fueron ni serán traicionados (...) Al cabo de más de cuatro décadas, y finalizando ya el período especial, los servicios médicos se convirtieron en el más importante renglón del intercambio de bienes y servicios de nuestro país con el mundo en la esfera de la economía, sin que por ello Cuba haya dejado de brindar su cooperación médica de forma absolutamente gratuita a más de 60

países del Tercer Mundo que no disponen de recursos económicos. Así ha sido y será siempre".[66]

[66] Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en el acto de constitución del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias 'Henry Reeve' y graduación nacional de estudiantes de medicina en la Ciudad Deportiva*", el 19 de septiembre de 2005.

3.5 Los peligros del cambio en la estructura productiva/económica a nivel interno

Los cambios en la esfera productiva y económica tienen incidencia directa sobre las relaciones sociales entre los sujetos. Como vimos en el capítulo anterior luego de la Revolución las condiciones de existencia de los actores sociales se modificaron de una manera tan radical que fue posible generar nuevas prácticas y formas de producir, aboliendo las propias del capitalismo y reemplazándolas por prácticas socialistas. A lo largo de los años que siguieron a la Revolución estos modos de hacer y representaciones se afianzaron, no solo por la toma de conciencia de los sujetos pregonada por Castro y Guevara, sino también por su propia dinámica, por la reproducción que de ellas realizaban los sujetos. Tomemos el concepto de hábitus de Pierre Bourdieu para explicar el proceso en el cual, nos podríamos aventurar a afirmar, que se vieron involucrados los hombres y mujeres cubanos durante los años posteriores al '59.

Para Pierre Bourdieu, *"Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen* ***hábitus****, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente «reguladas» y «regulares» sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta".*[67]

[67] Bourdieu, Pierre; *"El sentido práctico";* Taurus. Madrid, 1993.

Siguiendo estas palabras el hábitus asociado a cada sujeto permitiría una libertad de acción amplia (pero no infinita), delimitada por su historia y su clase social. Toda práctica social se ve circunscripta y se genera a través del hábitus. Es este el qué *"hace posible la producción libre de todos los pensamientos, todas las percepciones y acciones inscritos dentro de los límites que marcan las condiciones particulares de su producción, y sólo éstas*".[68]

Continuando con este razonamiento se podría afirmar que la Revolución debido a los excepcionales cambios producidos en las condiciones materiales de existencia rompe con el hábitus capitalista de los sujetos y a partir de allí se configura uno nuevo, de características socialistas que, como todo hábitus, "*tiende a perpetuarse en el porvenir actualizándose en las prácticas estructuradas según sus principios"*.[69]

En consecuencia este hábitus original, propio del hombre socialista, se desarrolló y siguiendo su lógica se reprodujo a sí mismo conformando para estos sujetos una concepción del mundo que no incluía (o por lo menos no priorizaba) los aspectos capitalistas en las relaciones sociales. Para que esta praxis cotidiana del hombre socialista se encuentre en condiciones de seguir siendo reproducida como hasta el momento, es fundamental asegurar las condiciones básicas de existencia que permitan la perpetuación del hábitus sin cuestionamientos extremos al sistema social. Sin embargo, como sabemos nos encontramos con un nuevo contexto.

Por primera vez desde la Revolución las necesidades fundamentales de los individuos se encuentran en peligro de no ser satisfechas. De esta manera la Revolución, se enfrenta a la posibilidad de perder el logro fundamental alcanzado en etapas

[68] Bourdieu, Pierre; *"El sentido práctico";* Taurus. Madrid, 1993.
[69] Bourdieu, Pierre; *"El sentido práctico";* Taurus. Madrid, 1993.

anteriores es decir la internalización y reproducción de la moral, las prácticas y las relaciones sociales propias del Socialismo.

Podría decirse que el Estado Socialista se enfrenta a una paradoja. Lo que podría considerarse el hábitus del sujeto socialista se encuentra amenazado desde dos frentes: en primer lugar, como vimos, por la subversión de sus condiciones materiales de existencia debido al desabastecimiento y, en segundo lugar, por la posibilidad de apertura a prácticas socioeconómicas desterradas junto al capitalismo, pero que son necesarias restaurar ante la necesidad del Estado de generar divisas que permitan hacer frente a la primer amenaza.

La paradoja mencionada se hace presente al observar algunas de las decisiones económicas tomadas con el fin de alentar la producción a nivel interno. Repasemos algunas de ellas instrumentadas durante los años del período especial, que impactan directamente sobre la praxis cotidiana de los individuos, para entender más cabalmente el quiebre que se produce con respecto a las relaciones sociales de producción generadas durante la revolución:

- Se despenaliza la tenencia de divisas. El dinero que pudiese tener cualquier ciudadano cubano producto de envíos desde el exterior o algún tipo de vínculo con empresas extranjeras puede ser utilizado libremente.
- Decreto *"Sobre el ejercicio del trabajo por cuenta propia"*. Se dicta este decreto como alternativa de empleo. Asimismo el estado se libera de la generación de ciertos bienes y servicios que dadas las condiciones no puede realizar de manera eficiente.

- Creación de un sistema de estímulos materiales al cumplimiento y sobrecumplimiento de la producción.[70]

El conjunto de estas medidas produce grandes modificaciones en las relaciones económicas y sociales e inclusive genera desigualdades monetarias que habían sido desterradas. De esta manera se podría resquebrajar la praxis o el hábitus socialista construido de la revolución en adelante. Al querer alentar la producción interna de manera urgente, se generan disposiciones, que en casos como el del sistema de estímulos materiales, se enfrentan de manera directa con lo pregonado en años anteriores.

Tomemos otro ejemplo, el de los sujetos que brindan servicios al turismo. Estos trabajadores de la isla comienzan a tener contacto diario con los "ganadores" del sistema capitalista (los cuales reproducen su propia praxis, y por ejemplo, en algunos casos ofrecen propinas superiores a los sueldos mensuales de los trabajadores locales). Estas prácticas socio-económicas surgidas de negocios fundamentales para el sustento de la Nación atentan directamente contra las concepciones socialistas. Ponen al descubierto una moral y una práctica económica-social alternativa a la construida desde la Revolución, basada además en una falsa óptica debido a que se obtiene una visión parcial de lo que engendra el modelo capitalista.

Ante este panorama ciertos individuos pueden transformarse de manera tal que varíen las prácticas propias del sujeto histórico socialista. Para evitar estas transformaciones, Fidel en sus discursos interpela al pueblo de manera tal que se impongan las características inherentes al *"hombre nuevo"* y aprehendidas por los sujetos durante el proceso revolucionario:

[70] Fuente: http://revolucioncubana.cip.cu

"Allí está la mano proletaria, la fuerza proletaria, el espíritu proletario, y el espíritu proletario no cree en blandenguería ni cree en cuentos de camino; es la realidad, y es lo único que puede poner orden cuando se han creado vicios de distintos tipos. Solo la clase obrera, solo los trabajadores en general son capaces de establecer la política, la disciplina y el orden que estas circunstancias requieren."[71]

Son los trabajadores que han internalizado de manera eficiente la moral engendrada con la Revolución los que deben cumplir la función de impedir que ciertos componentes de la sociedad dejen de lado los valores socialistas. Es en ellos en quienes se produjo en su momento de manera real el proceso de toma de conciencia y posteriormente la internalización de la praxis y adaptación de un nuevo hábitus socialista. Es su comportamiento el:

"resultado de ideas, de sentimientos profundos, de una cultura política, de una conciencia clara de lo que fue ayer, lo que es hoy nuestro pueblo y de lo que no estará dispuesto a volver a ser jamás; de las esperanzas que tiene del futuro."[72]

Castro intenta diferenciar claramente al que él considera el sujeto histórico cubano, no solo de los cubanos que al interior de la isla incurren en los "vicios" capitalistas, sino también de aquellos "ex –socialistas" devenidos en parte del sistema neoliberal. En el mismo discurso afirma:

"No hubo realmente una Revolución en los países de Europa del Este" (...)No podemos olvidar que a aquellos países socialistas del este de Europa más de una vez tuvieron que ir los tanques soviéticos a salvarles el sistema social, (...) estaban

[71] Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en el encuentro de dirigentes sindicales, efectuado en la CTC Nacional"*, el 23 de diciembre de 1991.
[72] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del VII congreso del sindicato nacional de trabajadores de la educación, la ciencia y el deporte, efectuada en el palacio de las convenciones"*, el 22 de diciembre de 1991.

*confiados en que siempre venía alguien a salvarles el socialismo; Pero nosotros no podíamos confiar en nada parecido, porque los tanques que iban a desembarcar aquí eran los tanques yanquis, y si la Revolución se debilitaba, si la Revolución cometía errores graves**, si la Revolución perdía la batalla ideológica,** si la Revolución se apartaba de los principios, nadie iba a venir a salvar a la Revolución Cubana, y de eso estuvimos muy conscientes desde el principio"*.[73]

De esta manera se resalta nuevamente el carácter auténtico del socialista cubano, embebido de esta particular forma de entender y ser en el mundo. En él confía Fidel para sostener el Socialismo ante la situación a la que se enfrenta Cuba. Asimismo debilita la idea de que el Estado caerá al igual que sucedió con el resto de las naciones del bloque, basándose en las características particulares en las que se desarrolló la Nación y especialmente al proceso de transformación del que fueron parte sus habitantes. A diferencia de lo que vimos en la etapa del nacimiento del socialismo donde el precepto fundamental era romper con la historia e instaurar el comienzo de una nueva sociedad, el objetivo en estos discursos es sostener un correlato histórico que ayude a reafirmar la construcción de un sujeto socialista cubano de características únicas. En relación a estos conceptos Fidel afirma:

"Esas virtudes no las creó solo la Revolución, las creó nuestra historia; esas virtudes fueron las que hicieron posible la rebelión, la liquidación de la tiranía y el

[73] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del VII congreso del sindicato nacional de trabajadores de la educación, la ciencia y el deporte, efectuada en el palacio de las convenciones"* el 22 de diciembre de 1991.

inicio de la Revolución; esas virtudes fueron las que hicieron posible que fuésemos el primer territorio verdaderamente libre de América".[74]

Y finalmente destaca los méritos de la revolución cubana para afianzar esas características incipientes y estructurar los valores de una moral socialista:

"Claro que la Revolución multiplicó esas virtudes, eso es lo que ha hecho la Revolución".[75]

Como dijimos anteriormente la interpelación de Fidel a este sujeto histórico socialista cubano se reitera en gran cantidad de discursos y adquiere un carácter fundamental en el sostenimiento de la moral y de los modos de hacer desde una perspectiva socialista al interior de la nación.

[74] Castro, Fidel; ***"****Discurso pronunciado, en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", efectuada en el palacio de las convenciones*", el 30 de mayo de 1992.
[75] Castro, Fidel; ***"****Discurso pronunciado, en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", efectuada en el palacio de las convenciones*", el 30 de mayo de 1992.

3.6 Las Medidas Antipopulares

Para comprender la importancia que adquiere en estos momentos que la población ejerza los mentados valores de la moral socialista como la solidaridad o el sacrificio por el bien común, ahondemos un poco más en el estado en que se encontraba la sociedad cubana durante estos años. Se debe entender que el desabastecimiento era de grandes proporciones, existían además continuos cortes de energía (que alcanzaron a ser de más de 20 horas sin luz diarias), eliminación de las importaciones de artículos suntuarios y algunas medidas económicas como las siguientes:

- Congelamiento de los salarios al inicio de la crisis.
- Incrementos de precios y tarifas direccionados esencialmente a aquellos artículos de consumo que no fueran de primera necesidad (tabaco; alcohol; combustible automotor; transportes interurbanos entre otros).
- Supresión de un grupo de actividades gratuitas no esenciales (entradas a espectáculos deportivos y culturales, cursos de idioma, entre otras).[76]

Intentemos explicar el sostenimiento del estado socialista en este contexto, ante tantas dificultades materiales y soportando medidas que en cualquier sociedad fomentarían el descontento popular generalizado, las cuales, en este caso en particular, generan además condiciones propicias para una intervención directa (militar) o indirecta (trabas económicas) de los Estados Unidos. Y sin descuidar que en casi la totalidad de las naciones socialistas, con la URSS incluida, se comenzó a llevar adelante una economía de mercado liberal para afrontar los problemas económicos. Tomemos los

[76] Fuente: http://revolucioncubana.cip.cu

siguientes dichos de Fidel en alusión a las medidas de libre mercado que se imponen en las economías de todo el planeta y a las que se resiste Cuba:

"En este mundo pensar que las recetas neoliberales van a promover el milagro del desarrollo de nuestros países es una ilusión increíble, porque es como querer apagar el fuego con gasolina, como si no supiéramos las cifras. Hay países en América Latina donde el 5% de la población recibe hasta el 50% de los ingresos, y donde el 30% ó 40% de la población recibe un 10%, una desigualdad, una injusticia increíbles (...) Ellos (Estados Unidos*) no se resignan a la Revolución y nosotros no nos resignamos jamás con volver al pasado. No nos resignamos jamás con volver a ser una neocolonia y una posesión yanki, ¡jamás! (APLAUSOS) Vamos a ver cuál de las dos resignaciones es más tenaz y cuál de las dos tiene más fuerza.*[77]

Se puede suponer que, a diferencia de lo que sucedió en otros países y como vimos anteriormente, el socialista cubano es un "auténtico socialista", ha internalizado la concepción del bien común y el beneficio del bien general por sobre los éxitos individuales. En esta situación las medidas o acciones que podrían ser tomadas como "antipopulares" son aceptadas por las mayorías debido a que también son presentadas como necesarias para el "bien general".

Fidel remarca las diferencias entre las mujeres y hombres cubanos y cualquier otro individuo surgido del capitalismo que no lleve aprehendidas las cualidades particulares del sistema socialista.

"Vaya usted a cualquier país capitalista y pida voluntarios para ir a las montañas de Nicaragua a dar clases allí, donde a veces tenían que caminar sobre un

[77] Castro, Fidel; "D*iscurso pronunciado en el acto central por el XXXVIII aniversario del asalto al cuartel Moncada, efectuado en la Plaza Victoria de Girón, en la provincia de Matanzas,* el 26 de julio de 1991**.**

mulo tres días para ir a vivir allí donde estaban el campesino(...) Solo un sistema revolucionario y un sistema socialista como el nuestro es capaz de crear en el hombre esas cualidades".[78]

Los valores propios de los cubanos, este tipo de hombre en socialismo el cual se ha ido generando desde la Revolución a través de los mecanismos que analizamos, se hace presente en este momento histórico con sus características únicas y puede permitir entender por qué no hubo focos de rebelión significativos contra el gobierno durante este período.

Los años de internalización de una moral y una praxis que rompió transversalmente con los preceptos capitalistas, permiten afrontar las dificultades económicas de una manera diametralmente opuesta a lo que sucedería en una sociedad en la que la búsqueda del salvaguardarse de manera individual prevalecería en perjuicio de la sociedad como conjunto. Fidel se embandera con la moral socialista compartida con su pueblo y afirma:

"Nosotros no queremos ser otra cosa, nosotros no queremos ser yankis, nosotros queremos ser lo que somos (EXCLAMACIONES DE: "¡Socialistas!"), y cubanos, latinoamericanos e internacionalistas. (...) Pero queremos ser —repito— lo que somos. Los tiempos difíciles son la mejor medida de cada cual, del carácter de cada cual, del coraje y el valor de cada cual, de la conciencia de cada cual, de las virtudes de cada cual y, sobre todo, de las virtudes de un pueblo; y las virtudes patrióticas y revolucionarias no le faltaron ni le faltarán jamás a este pueblo".[79]

---

[78] Castro, Fidel; ***"****Discurso pronunciado, en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", efectuada en el palacio de las convenciones*", el 30 de mayo de 1992.

[79] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto por el XXXIX aniversario del asalto al cuartel Moncada y el XXXV del levantamiento de Cienfuegos, efectuado en Cienfuegos",* el 5 de septiembre de 1992.

En este momento de dificultades afloran los valores socialistas. El sacrificio y el esfuerzo individual (recordemos el valor positivo que adquiere este tipo de términos a partir del socialismo) son necesarios y en definitiva redundarán en el beneficio general. Se podría aseverar que debido a esto último el pueblo soporta las privaciones de esta etapa y sostiene al gobierno socialista.

Como observamos hasta aquí y al igual que durante la etapa revolucionaria (cabría decir también como desde la revolución en adelante), Castro saca a relucir desde su discurso nuevamente la dicotomía insalvable entre Nosotros (los cubanos, los socialistas) y Ellos (los yanquis, los imperialistas o capitalistas) de esta manera genera un discurso ampliamente inclusivo al interior de la nación.

Si bien estas particularidades, analizadas sobre el cierre del capítulo anterior, se repiten en este nuevo contexto, se añade un nuevo elemento distintivo y es que este Nosotros se presenta también como opuesto a aquellos que podríamos denominar "*falsos socialistas*" surgidos en la Europa del Este y reconvertidos en capitalistas a principios de los años noventa.

3.7 El correlato histórico y las cadenas de sentido

Ya remarcamos las necesidades que sufre el pueblo cubano en el contexto del período especial y sabemos de la construcción de la moral socialista que permitió reproducir determinadas relaciones de producción, valores y características en los habitantes que permiten sostener el sistema ante la situación adversa en la que se encuentra Cuba. Pero existen actores sociales que no estuvieron presentes al momento de la Revolución y también son partícipes del Período Especial. Veamos a continuación cómo Castro también a través de su discurso consigue comprometer en este "esfuerzo" a las nuevas generaciones profundizando en el relato histórico que genera a partir de sus palabras.

En primer lugar remarca la importancia de recordar las condiciones en las que se vivía previamente a la Revolución comparándolas con las que se están viviendo:

"Casi casi diríamos finalmente, como si la Revolución no hiciera todo lo que humanamente puede hacerse, y aún más que lo que humanamente puede hacerse para que no le falte a nadie nada; y si, desgraciadamente, nos faltan cosas —y nos faltan muchas cosas—, es porque la Revolución pudo hacer antes todo lo que humanamente era posible imaginar para que todo el mundo tuviera algo".[80]

Es fundamental destacar la situación en la que se encontraba la población antes del triunfo de la revolución, para resaltar que las carencias actuales no son comparables con los nulos derechos sociales que tenía el pueblo previamente al proceso

[80] Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la clausura del Primer Congreso de los pioneros, efectuada en el Palacio de las Convenciones"* el lro de noviembre de 1991.

revolucionario. Pero sabemos que esto no basta, en la construcción de un discurso hegemónico Fidel debe involucrar a las nuevas generaciones que crecieron al amparo del Estado Socialista y no tienen forma de comparar contra la época prerrevolucionaria los cambios negativos que se comienzan a suceder a partir de la década del '90 y subvierten de manera significativa sus condiciones de existencia.[81]

Castro se refiere al período especial como una nueva etapa de lucha revolucionaria en la cual los hijos de la Revolución son parte constitutiva. Momento en que el esfuerzo necesario para salir adelante es de igual importancia a los realizados anteriormente:

"Pero debo decir y reiterar que para nosotros este es el pueblo del 68, que para nosotros este es el pueblo de Baraguá ; y el pueblo del 68 y de Baraguá, y el pueblo del 95 y el pueblo de la Sierra Maestra no temió ninguna prueba, no temió ningún sacrificio.

Si tenemos que volver a vivir los años del 68, ¡volveremos a vivir los años del 68!; si tenemos que vivir los años de Baraguá, ¡volveremos a vivir los años de Baraguá!; si tenemos que vivir los años del 95, ¡volveremos a vivir los años del 95!; si tenemos que volver a vivir los años de la Sierra Maestra, ¡volveremos a vivir los años de la Sierra Maestra!

Como les decía hoy a los compañeros: ¡Somos invencibles! Haremos lo que haya que hacer; trabajaremos lo que haya que trabajar (...) Y si para aplastar a la

[81] Esta situación es interesante vincularla con el análisis realizado por Richard Hoggart sobre la sociedad inglesa, mencionado previamente ene este trabajo, el autor afirma que: *"el antagonismo entre 'ellos' y 'nosotros' se refuerza sobre todo entre los que tienen más de 35 años, entre quienes aún recuerdan el desempleo de los años treinta y las actitudes que 'ellos' tuvieron en aquel entonces"*. Hoggart, Richard; "*La cultura obrera en la sociedad de masas"*. México, Gribaljo. 1990.

Revolución tuviesen que matar a todo el pueblo, ¡el pueblo, detrás de sus dirigentes y de su Partido, estará dispuesto a morir![82]

Este encadenamiento de hechos históricos es de vital importancia para que la totalidad del pueblo, incluyendo a las nuevas generaciones, comprenda el valor histórico de sostener la lucha. No es casual que, consecuentes con el fragmento anterior, se pueden leer en diferentes discursos de Fidel palabras como las siguientes:

"Estamos luchando por lo mismo que lucharon nuestros compatriotas en el 68, en el 95, por lo mismo que lucharon nuestros obreros a lo largo de la historia del país colonizado por el imperialismo; estamos luchando por lo mismo que luchamos en el Moncada, en el "Granma", en la Sierra, en el Escambray, en Girón; defendiendo lo mismo que defendíamos en la Crisis de Octubre; defendiendo lo mismo que defendimos en nuestras gloriosas y victoriosas misiones internacionalistas (...) estamos defendiendo los principios por los cuales nos enfrentamos a este período especial, estamos defendiendo los principios por los cuales estamos escribiendo una de las páginas más gloriosas de la historia"[83].

Se podría afirmar que existe una doble articulación del sentido en estos discursos:

A - Como dijimos anteriormente se hace referencia a un conjunto de acontecimientos históricos vinculados a las gestas revolucionarias cubanas. Desde la independencia de España en adelante, remarcando que todas las etapas son parte de una misma y única lucha en la cual el período especial también se enmarca y con igual

[82] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del IV congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuada en la plaza, general "Antonio Maceo", en la ciudad héroe de Santiago de Cuba"* el día 14 de octubre de 1991.
[83] Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en el encuentro con los candidatos a diputados a la Asamblea Nacional y delegados a la Asamblea Provincial de Ciudad de La Habana, efectuado en el Teatro "Lázaro Peña", de la CTC. Ciudad de La Habana".* 6 de febrero de 1993.

significancia que las anteriores. Esto busca despertar en los sujetos la predisposición al sacrificio y el sentimiento de lucha y coraje independientemente de que en esta situación particular, a diferencia de las previas, no exista una evidencia clara de posible agresión militar externa. Aunque, como dice Fidel, esto no debiera restarle importancia a la tarea diaria de cada cubano: *"En ocasiones, para andar con un azadón allí en el mes de agosto, hace falta tener más valor que el que se necesita para estar combatiendo contra la infantería yanki o lo que sea".*[84]

B -Asimismo a través de este tipo de discursos se genera una cadena de sentido que articula conceptos heterogéneos como País, Estado, Nación y Pueblo bajo el paraguas de la Revolución. Esta se presenta como única capaz de generar las soluciones a la multiplicidad de problemas que pudieran presentarse, independientemente de las particularidades del momento histórico en que se enmarquen.

En este punto es interesante citar a Ernest Laclau. Para este autor *"el discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias"*[85]. La posibilidad de detener este flujo se da a partir de que una particularidad se erige como universal.

Afirma Ernest Laclau que*"Aquello que está excluido del sistema funda a este último en un acto que, yendo más allá de las diferencias positivas que lo constituyen, muestra a todas ellas como expresiones equivalentes del puro principio de la positividad (=del ser en cuanto tal). Esto ya anuncia la posibilidad de un significante vacío –es decir,* ***un significante de la pura cancelación de toda diferencia".*** [86]

[84] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el encuentro de dirigentes sindicales, efectuado en la CTC Nacional",* el 23 de diciembre de 1991.
[85] Laclau Ernest y Mouffe Chantal; "*Hegemonía y estrategia socialista"*. Siglo XXI; Madrid, 1987.
[86] Laclau, Ernest; "*Emancipación y diferencia",* Ariel, Barcelona, 1995.

Por lo desarrollado podríamos afirmar que la Revolución en tanto significante cumpliría una doble función: por un lado como observamos tiene la posibilidad de resignificar toda una cadena de significantes (es claro que desde el momento mismo de "LA REVOLUCIÓN" en adelante los conceptos Nación, Estado, País y Pueblo fijaron un sentido distinto al que traían hasta el momento). Y por otra parte, podría afirmarse que en las palabras del Comandante en jefe "LA REVOLUCIÓN" se erige como significante vacío debido a que es capaz de articular numerosas y disímiles demandas y presentarse como única respuesta anulando todas las diferencias. Observemos como en el siguiente extracto se cristaliza este mecanismo:

*"Los problemas de nuestro país, como lo fue siempre a lo largo de la historia, sólo los puede resolver nuestro país; los problemas de nuestro país solo los puede resolver la Revolución, por difíciles que sean(...)**La única que puede resolver los problemas de este país, definitivamente, a mediano o a largo plazo, es la Revolución, y eso no tiene alternativa**; somos nosotros y eso no tiene alternativa, y somos nosotros con nuestro trabajo, con nuestra lucha, con nuestro esfuerzo, combatiendo todo lo que haya que combatir. Solo nosotros podemos hallarles solución a los problemas, encontrarles solución a los problemas a los 123 años de aquel 10 de Octubre en que empezaron las luchas por la independencia; solo nosotros podemos y tenemos que ser capaces de resolverlos, manteniendo la unidad de nuestro pueblo, el orden y el espíritu de lucha".*[87]

Así como la revolución aglutina los distintos conceptos mencionados anteriormente, también Fidel en sus discursos asocia la Revolución a la palabra "nosotros". De esta manera se genera la siguiente lógica discursiva a través de la cual

[87] Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en la Inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuada en el Teatro "Heredia", Santiago de Cuba",* 10 de octubre de 1991.

los sujetos interpelados dentro del nosotros inclusivo encuentran respuesta ante cualquier adversidad: el pueblo/ la nación/ el partido/ el país son la revolución. La revolución y solo ella es capaz de brindar soluciones y por último "nosotros", el nosotros inclusivo que se construye desde el discurso, es al mismo tiempo la Revolución. No quedan dudas que es posible vencer cualquier obstáculo y sostener el modelo socialista de nación con sus prácticas particulares siempre y cuando se mantenga unido este "nosotros" de características socialistas al que hacemos referencia.

3.8 El discurso hegemónico y su renovación

Otra característica a destacar en los discursos de Fidel es el modo que logra articular algunos aspectos que a simple vista parecen irreconciliables. Por un lado tenemos un conjunto de prácticas a nivel micro y macroeconómico con características capitalistas, que se insertan dentro de la estructura social para sostener materialmente a la Revolución. Al mismo tiempo es necesario que estas prácticas sean incorporadas por los sujetos pero aplicando la moral socialista al momento de llevarlas a cabo. Fidel debe ser capaz de articular esta aparente contradicción desde sus discursos. Tomemos las siguiente palabras de Castro para analizar el mecanismo que utiliza:

"Quizás haya que hacer otras cosas antes que hoteles y resolver problemas de viviendas, de mantenimiento y muchas de esas cosas antes que eso; pero quiero decir que lo que hace la Revolución en materia de turismo es sencillamente para resolver problemas esenciales del pueblo y buscar recursos que los necesita desesperadamente(…) Estas cuestiones relacionadas con el turismo y las sociedades mixtas me lleva también a la idea de explicarles que estamos elaborando, con un sentido práctico, cuantas cosas sean necesarias para llegar a cumplir ese principio, y así estamos haciendo asociaciones con empresas extranjeras, con capital extranjero" (…) "se trata de la ejecución de determinados programas y la realización de determinados desarrollos con participación del capital extranjero, bajo la dirección de la Revolución".[88]

[88] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la Inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuada en el Teatro "Heredia", Santiago de Cuba"*, el día 10 de octubre de 1991.

Y como observamos, ante la falta de financiación justifica estas decisiones de la siguiente manera;

"Ojalá todos los hoteles pudieran ser nuestros; ¿pero de dónde sacamos el capital? ¿Quién nos lo va a prestar, el CAME, el campo socialista? De modo que estamos acudiendo al capital extranjero".[89]

Si bien estas transformaciones parecerían colisionar con algunos preceptos básicos mencionados anteriormente como fundantes del socialismo, Fidel logra mantener dentro de la sociedad cubana el consenso necesario para seguir siendo el líder de la nación, a pesar de la situación desfavorable de la economía y a los cambios introducidos en esta materia. Se podría afirmar que consigue generar un nuevo discurso hegemónico, articulando los cambios generados en el aparato productivo.

Tomemos en cuenta la siguiente definición de Laclau para comprender en profundidad el fenómeno que representa la constitución de hegemonía: *"para hablar de hegemonía no es suficiente el momento articulatorio; es preciso, además, que la articulación se verifique a través de un enfrentamiento con prácticas articulatorias antagónicas. Es decir, que la hegemonía, se constituye en un campo surcado por antagonismos y supone, por tanto, fenómenos de equivalencia y efectos de frontera*".[90]

Entendemos así que dentro del mismo discurso pueden aparecer prácticas antagónicas con los principios fundantes de la Revolución y de todas maneras no menoscabar la legitimidad de lo dicho. Se consigue equiparar estás prácticas capitalistas

[89] Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en la Inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuada en el Teatro "Heredia", Santiago de Cuba",* el día 10 de octubre de 1991.
[90] Laclau, Ernest y Mouffe, Chantal; "*Hegemonía y estrategia socialista".* Siglo XXI; Madrid, 1987.

con las socialistas gracias a qué todas, según menciona Fidel, se mantienen "*bajo la dirección de la Revolución"*.[91]

A propósito de los efectos de frontera en los que se inscribe el discurso que estamos analizando, es interesante resaltar cuales son límites que el propio Castro establece:

"los trabajadores, entiendan que no nos apartamos de la doctrina ni de los principios del socialismo; que con un sentido práctico, pero con profundas convicciones revolucionarias, aceptamos la imprescindible colaboración, en estas condiciones, de capitales extranjeros. (...) nuestras principales industrias, nuestros principales servicios, nuestra agricultura en lo más esencial no son propiedad privada de nadie, son de todo el pueblo, y el pueblo seguirá siendo propietario de esos recursos".[92]

En esta cita constatamos los límites que el propio Fidel demarca a través de sus palabras, al afirmar qué en lo *"más esencial"* es el pueblo el que mantiene la propiedad de sus recursos. Así se establece la nueva frontera de su discurso, ante la necesidad de articular en él prácticas propias del capitalismo, que entran en conflictividad con los principios socialistas. De esta manera, desplazando los límites de su propio discurso con respecto a años anteriores, es capaz de amalgamar los "readaptados" modos de hacer capitalistas sin perder su hegemonía discursiva.

[91] Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en la Inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuada en el Teatro "Heredia", Santiago de Cuba",* el día 10 de octubre de 1991.
[92] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado, a los participantes en el encuentro sindical latinoamericano por los derechos y libertades de los trabajadores frente al neoliberalismo, en el palacio de la revolución",* el 9 de noviembre de 1991.

3.9 La reconfiguración de los destinatarios del discurso

Continuando con el análisis del discurso de Fidel Castro retomemos los conceptos de pro, para y contradestinatrio pertenecientes a Eliseo Verón detallados en el capítulo anterior. Observemos cómo estas categorías se reconfiguran o modifican en este nuevo contexto.

En primer lugar se observan diversos ejemplos de contradestinatario, pero básicamente confluyen en la misma figura que durante los comienzos de la Revolución, es decir los Estados Unidos y los contrarrevolucionarios dentro y fuera del país. Veamos un ejemplo:

"Ellos hacen los mayores esfuerzos para debilitarnos políticamente, para desmoralizamos, para dividirnos. Esa es la estrategia del imperialismo y de sus agentes dentro del país, y frente a cada una de estas maniobras tenemos que hacer conciencia, mucha conciencia; tenemos que meditar, tenemos que desenmascarar, tenemos que denunciar, tenemos que explicar (...) Es que si la Revolución realmente moviliza a sus fuerzas organizadas, sus colosales fuerzas, el enemigo contrarrevolucionario tiene muy pocas perspectivas de éxito, el enemigo imperialista tiene muy pocas perspectivas de desmoralizar a la Revolución."[93]

Sin embargo se reconfigura la imagen del paradestinario, aquel que otrora estaba representado como el indeciso, el que no confiaba ante los cambios que proponía

[93] Castro, Fidel; *"Discurso en la clausura del IV Congreso de los CDR, efectuada en el teatro "Jesús Garay", de Guanabacoa, Ciudad de La Habana"* el 26 de septiembre de 1993.

el proceso revolucionario. Fidel da por sentado que en el proceso posrevolución los sujetos terminaron de definir su posición con respecto al socialismo y en este contexto el paradestinatario es aquel que de alguna manera ha perdido momentáneamente las convicciones acerca de las virtudes del actual sistema social frente al modelo capitalista. Veamos cómo esta construcción del discurso se hace evidente en las siguientes palabras:

"Hay que distinguir entre aquel que es un recalcitrante contrarrevolucionario y el que pueda estar equivocado, el que pueda estar confundido"[94]

Acerca del prodestinario ya nos hemos explayado anteriormente pero observemos cómo nuevamente Fidel se dirige a este grupo debido a la importancia de mantener un colectivo unido ante el "ellos" constituido por el contrarrevolucionario y el exterior. En paralelo pone en juego nuevamente la cadena significante compuesta por socialismo-patria-nación bajo el ala de la REVOLUCIÓN:

"Al que pueda estar confundido hay que esclarecerlo, al que pueda estar equivocado hay que hacerlo salir de su equivocación. (...) Esa es una de las tareas políticas importantísimas que debemos hacer, no vamos a dejar al enemigo a aquel que esté confundido para que se confunda más. (...) hay que hacerles ver lo que se está jugando en este período especial, que es la Revolución, que es el socialismo, que es la patria, que es la existencia de la nación, por la cual han luchado generaciones enteras durante más de 100 años.[95]

[94] Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en el encuentro con los candidatos a diputados a la Asamblea Nacional y delegados a la Asamblea Provincial de Ciudad de La Habana, efectuado en el Teatro "Lázaro Peña", de la CTC. Ciudad de La Habana".* 6 de febrero de 1993.
[95] Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en el encuentro con los candidatos a diputados a la Asamblea Nacional y delegados a la Asamblea Provincial de Ciudad de La Habana, efectuado en el Teatro "Lázaro Peña", de la CTC. Ciudad de La Habana".* 6 de febrero de 1993.

Y finaliza exhortando a todos aquellos que se reconocen dentro del nosotros inclusivo a cumplir con la tarea de reforzar los valores socialistas:

"Ahora, ¿quiénes deben realizar este trabajo? El trabajo lo tiene que realizar todo el pueblo, ¡todo el pueblo! [96]

[96] Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en el encuentro con los candidatos a diputados a la Asamblea Nacional y delegados a la Asamblea Provincial de Ciudad de La Habana, efectuado en el Teatro "Lázaro Peña", de la CTC. Ciudad de La Habana".* 6 de febrero de 1993.

3.10 Consideraciones finales sobre esta etapa histórica

Para finalizar repasemos brevemente los aspectos centrales analizados durante este capítulo. En primer lugar se debe destacar una vez más las condiciones particulares en las que, de manera repentina, se encuentra Cuba a partir de la caída del bloque socialista. Desabastecimiento interno e imposibilidad de encontrar financiamiento en los organismos económicos mundiales debido a no pertenecer a las naciones alineadas detrás de las doctrinas neoliberales.

Ante este panorama se tornó indispensable acudir a ciertas prácticas económicas ajenas a un sistema socialista para sostener las conquistas indispensables en materia de bienestar social conseguidas a partir de la Revolución. Además los cambios introducidos deberían a la vez propiciar un mínimo desarrollo económico en la reconstrucción financiera de la nación. Por esto surgen un conjunto de medidas planificadas desde el Estado:

En primer lugar a nivel macro medidas y prácticas cercanas al capitalismo, pero readaptadas al socialismo, que facilitan el sustento económico de la nación. Esto tiene como objetivo principal la satisfacción de las necesidades básicas de los habitantes, de todas formas pueden surgir conflictos de intereses entre programas de desarrollo. Al respecto Fidel remarca:

"Duele entrañablemente que tantas cosas de las que estábamos haciendo las hayamos tenido que parar (haciendo referencia a la creación o reparación de establecimientos educativos)*; pero con toda la valentía, con toda la dignidad y con toda la ecuanimidad necesarias las hemos detenido para poder priorizar aquellas obras*

como el plan alimentario, la biotecnología, la industria farmacéutica o los planes turísticos que generen ingresos para el país, que es lo que el país necesita por encima de todo". [97]

De todas maneras Castro afirma en el mismo discurso que la satisfacción de necesidades básicas, en esta caso educativas, sigue siendo sostenida: *"al iniciarse el curso escolar, que en Cuba no se quedó un solo maestro o profesor sin escuela en este curso que se inicia, que en Cuba no se quedó un solo niño o adolescente sin escuela ni sin maestro".*[98]

En segundo lugar se tomó otro conjunto de decisiones al interior del país que podrían haber desestabilizado al gobierno socialista desde dos frentes: al introducir medidas gubernamentales de aparente carácter antipopular; y al reflotar ciertas prácticas socioeconómicas de carácter capitalista que hicieran resurgir comportamientos y valores propios de este sistema.

Sin embargo el Gobierno socialista para su líder se sostiene. Se podría pensar que es en el momento en que comienza y transcurre el periodo especial, en el cual realmente el Gobierno cubano recoge los frutos de los valores socialistas sembrados al comienzo de la revolución. Se destaca la importancia de haber aprehendido un hábitus propiamente socialista que conlleva sentimientos de cooperación y solidaridad capaz de anteponer el bien general por sobre los particulares. Esta singularidad consigue mantener a flote el Estado socialista en Cuba, a diferencia de lo sucedido en otras naciones que se reconvirtieron en sociedades de estructura capitalista. En las siguientes palabras de Castro se reafirma este concepto:

---

[97] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto de apertura del curso escolar 1992-93, en el politécnico ejército rebelde, en el Guatao, Ciudad de La Habana"* el lro. de septiembre de 1992

[98] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto de apertura del curso escolar 1992-93, en el politécnico ejército rebelde, en el Guatao, Ciudad de La Habana"* el lro. de septiembre de 1992

"Nos quedamos solos después, y muchos, cuando se quedan solos, se rinden y nosotros no nos hemos rendido, nosotros hemos seguido luchando, porque entendemos que defendemos la dignidad, la soberanía y la independencia de nuestros pueblos"[99]

Resumiendo lo sucedido y el motivo de estos cambios introducidos en la estructura social a partir del comienzo de esta particular etapa en la historia cubana (modificaciones que en muchos casos se enfrentan a los preceptos originales de la Revolución), tomemos la siguiente frase de Fidel Castro para finalizar:

"Nos habría gustado nuestro socialismo sin inversiones extranjeras, o con un mínimo de inversiones extranjeras. Nos vemos obligados a eso por esta situación de período especial que estamos viviendo, porque para nosotros hoy lo esencial no es si construimos un socialismo puro, o tal como lo soñamos, sino salvar la patria, salvar la Revolución y ***salvar las conquistas del socialismo****. Esos son los objetivos que nosotros nos planteamos y tenemos que adaptar nuestro esfuerzo y nuestro trabajo a conseguir esos objetivos en medio del bloqueo de Estados Unidos".*[100]

[99] Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la sesión inaugural de la IV cumbre iberoamericana de jefes de estado y gobierno, Cartagena de Indias, Colombia"* 14 de junio de 1994.
[100] Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en el encuentro con organizaciones de solidaridad con Cuba, en el hotel Bahía Ohon, Salvador de Bahía, Brasil"* el 19 de julio de 1993.

4 - Conclusiones a modo Cierre

A lo largo del trabajo observamos, en primer lugar, que a partir de la Revolución y rápidamente en los años subsiguientes se da un quiebre exponencial en las condiciones de existencia de los habitantes. Esta transformación material es inmediatamente acompañada por un proceso de cambios a nivel superestructural definidos como imprescindibles, por los propios líderes de la Revolución, para alcanzar y sostener los objetivos prefijados.

Según lo planteado desde los discursos de Guevara y Castro las esferas productiva e ideológica se modifican necesariamente de manera simultánea para ir despojando a la estructura social de las características inherentes al estado capitalista en todos sus aspectos, adoptando concepciones propias del socialismo y generando a su vez un tipo de sujeto histórico acorde a la nueva estructura social y capaz de reproducirla de forma "natural".

Resumidamente esto es lo que describimos en el primer capítulo, el quiebre con una lógica de producción capitalista para pasar a una de carácter socialista, y la clara visión de quienes lideraban estas transformaciones de que, para alcanzar modificaciones reales y sustentables a lo largo del tiempo, se debían acompañar estos cambios con profundas modificaciones en la praxis cotidiana de los actores sociales, y en los preceptos y motivaciones rectores de estás practicas.

De aquellos años posrevolucionarios nuestro análisis se traslada a comienzos de la década del '90, a la caída del bloque socialista que repentinamente le quitó a Cuba el sustento económico necesario para llevar adelante las políticas y procesos descriptos durante la primera etapa. Este momento como vimos es clave porque produce un nuevo quiebre sobre las condiciones de existencia de los habitantes de la isla, debido a las

limitaciones económicas del estado para sostener la calidad de vida que hasta ese momento existía en la nación.

Con el fin de sostener los logros alcanzados por la Revolución, observamos a través de las palabras de Fidel Castro, se comienzan a tomar determinadas medidas económicas. Si bien se observan continuidades con respecto a los años anteriores (como por ejemplo la planificación central del estado) lo interesante a analizar es que sucede con aquellas medidas que producen un quiebre con lo que generado desde la Revolución, y como esto repercute en el discurso de Castro el cual es rearticulado. Como Fidel admite son medidas que no hubiese querido tomar de no ser absolutamente necesarias para la supervivencia de las conquistas sociales. Estas decisiones involucran retomar ciertas prácticas propiamente capitalistas aunque readaptadas al socialismo. La pregunta que surge es si esto es verdaderamente posible. Si tomamos las palabras de Guevara analizadas durante el primer capítulo de este trabajo deberíamos llegar a la conclusión que es imposible readaptar prácticas propias de una estructura social a otra. A cada una le corresponde la suya, sí pueden convivir por un tiempo pero deberían irse diluyendo y de ninguna manera retomarse aquellas praxis que pudieron anteriormente ser desterradas, se entiende que no pueden readaptarse porque son inherentes al capitalismo y se estarían afectando los modos de ser en el mundo, los valores, la moral socialista por prácticas que pertenecen a un modelo social y una moral opuesta.

Sin embargo, para Fidel parece ser que de todas formas sí pueden readaptarse y transformase de manera tal que se conviertan en prácticas socialistas. A través de sus discursos observamos que consigue amalgamar prácticas pertenecientes al capitalismo dentro de la estructura social cubana. Esto sería posible básicamente gracias a la particularidad del sujeto histórico cubano que se constituyó a partir de la Revolución. Este hábitus forjado desde la revolución y las posteriores transformaciones permite a la

sociedad posicionarse de otra manera al momento de resignificar estas prácticas. Se podría inferir que al momento en que Guevara se manifiesta mantener estas prácticas era un "volver" al pasado capitalista reciente. A diferencia de esta última afirmación, podría suponerse que durante el período especial la nueva moral está tan arraigada en los actores sociales, que al momento de llevar adelante cualquier praxis estará atravesada por los modos de hacer inherentemente socialistas de los sujetos cubanos.

El análisis obliga a detenerse en este punto para repasar cómo Fidel Castro reconfigura su discurso e interpela a este sujeto histórico particular del período especial, del cual, ya no sólo es fundamental su carácter de socialista, sino también su condición de cubano.

En este nuevo contexto el eje del discurso sufre un desplazamiento, Castro deja de interpelar al sujeto socialista "per se" para hablarle al sujeto socialista cubano, haciendo hincapié en su particularidad nacional y en su carácter único de cubano y además socialista. Este desplazamiento se realiza con el fin de construir un discurso hegemónico ante las nuevas circunstancias, y para esto se pone en juego, como vimos previamente, la construcción de nuevas cadenas de sentidos.

Castro enmarca a la Revolución dentro de un proceso histórico específico de Cuba, que nace desde las primeras luchas anticolonialistas. Se construye así un relato de una gran Revolución que va alcanzando su maduración a través de los años, y de la que todo el pueblo cubano ha sido parte. A través de estos argumentos, en el período especial, la Revolución abarca no solo al Socialismo en sí (eje sobre el cual estaba puesto el discurso en los orígenes de la Revolución para transformar la sociedad), sino que también incluye al concepto de Nación (o Patria) el cual adquiere fundamental importancia y pasa ser parte constitutivo de su discurso. Siguiendo esta lógica de razonamiento podríamos afirmar que si LA REVOLUCIÓN se ve amenazada no es solo

el Socialismo el que podría perjudicarse sino toda la Nación, en definitiva todo el pueblo cubano.

El desplazamiento del eje principal centrado en el Socialismo, que permitió la transformación de la sociedad cubana, hacia el eje de Nación que se genera en el discurso de Fidel cumple entonces con una doble función:

A) La reconfiguración de un discurso hegemónico que interrelaciona prácticas capitalistas en una estructura social de características socialistas, sin que esto se vivencie como un conflicto.

B) Y, quizás lo más importante, permite involucrar a la mayoría de los actores sociales en el sustento del Estado Socialista Cubano, aún a aquellos que pudiesen ver menoscabado su carácter socialista ante las circunstancias vivenciadas en esta etapa histórica de la Isla.

Para finalizar, quisiera hacer foco una vez más en el análisis de la transformación dialéctica de la estructura y superestructura en simultáneo que, como observamos, planteaban los líderes cubanos durante los años posrevolucionarios. Ligado a este punto surge un gran interrogante: si durante los primeros años del socialismo se observó claramente cómo los cambios efectuados en ambos niveles estaban íntimamente interrelacionados ¿Es posible afirmar que en el Período especial se pueden introducir transformaciones profundas de la estructura económica sin que esto influya de manera significativa sobre el entramado completo de la estructura social y sus características socialistas?

Siguiendo el anterior razonamiento en este momento histórico al Gobierno Cubano se le realizan cuestionamientos vinculados a las decisiones que se tomaron durante los inicios del período especial en adelante, alegando precisamente un alejamiento de las doctrinas de izquierda clásicas que podrían separar poco a poco al

estado cubano de su carácter socialista. Se debe destacar también que en estos últimos años, desde la conducción de Raúl Castro como máximo referente, se tendió a profundizar aún más los cambios introducidos a partir de los ‘90 en la estructura productiva y económica de la Nación.

Sin embargo, esto debería ser contextualizado. Antes de juzgar el carácter autentico del Socialismo cubano, quizás la pregunta crucial a responderse en este momento es si es posible la construcción/mantenimiento de un modelo socialista pergeñado en el contexto de los años ‘60, en una isla de no más de 12 millones de habitantes y con inmensas dificultades para generar relaciones comerciales a causa del bloqueo económico.

Otra posibilidad además de la simple crítica es pensar cómo se constituye un Estado inherentemente socialista enmarcado en un mundo capitalista, sin la posibilidad de generar lazos de poder con países de similar “ideología” debido a que estos literalmente desaparecieron.

Desde lo discursivo hemos podido observar la lógica que despliega Fidel Castro para defender su posición, acerca de que independientemente de los cambios introducidos, la sociedad mantiene sus carácter socialista debido a que consigue sostener dos elementos fundamentales: por un lado que la gran mayoría de la población continúe actuando guiada precisamente a partir de valores socialistas; y en segundo término garantizar condiciones de existencia digna a sus habitantes. Con esto o bastaría para definirse como Socialista en el nuevo contexto mundial.

A propósito de las condiciones materiales en las que se encuentra la sociedad cubana, cabe destacar que a pesar de sus enormes limitaciones alcanza índices de gran relevancia en lo que concierne a la calidad de vida de su gente. Entre otros una tasa total

de alfabetización de adultos del 100 %[101]; entre un 95% y un 100% de la población tiene acceso sostenible a medicamentos esenciales asequibles; y mantiene un porcentaje 0% en lo tocante a la población bajo el umbral de la pobreza de ingresos.[102]

Un eje de análisis que está más allá de los límites de este trabajo pero es interesante plantear es el de considerar qué estados de los denominados socialistas alcanzaron estos índices en la historia de la humanidad.

Si no dejamos de lado el primer objetivo que perseguían los revolucionarios en sus orígenes, el de realizar un cambio sustancial en las condiciones en las que se encontraba la mayoría de la población en la isla, vemos que incluso en sus momentos más difíciles, y más allá de cualquier cuestionamiento o diferencia que podamos tener con el gobierno actual, la revolución consiguió su fin de transformar a la sociedad cubana y convertir a Cuba en uno de los pocos países capaz de proveer una vida digna, con las necesidades básicas satisfechas, a la inmensa mayoría de sus habitantes.

[101] Fuente UNICEF: http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/cuba_statistics.html
[102] Fuente: http://www.cubaminrex.cu/Mirar_Cuba/Sociedad/sociedad según estadísticas del Programa especializado de las Naciones Unidas (PNUD)

5 -Bibliografía

- Álvarez, Elena; *"La apertura externa cubana"*. En: Revista Cuba: Investigación Económica. No.1 enero-marzo, 1995.

- Althusser, Louis; "*La revolución teórica* en *Marx"*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1967.

- Althusser, Louis, "*Ideología y aparatos ideológicos del Estado"*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1970.

- Bourdieu, Pierre; *"El sentido práctico";* Taurus. Madrid, 1993.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado a los participantes en el encuentro sindical latinoamericano por los derechos y libertades de los trabajadores frente al neoliberalismo, en el palacio de la revolución",* el 9 de noviembre de 1991.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto central conmemorativo del XXX aniversario de la victoria de Playa Girón, efectuado en el teatro "Carlos Marx"*, el 19 de abril de 1991.

- Castro, Fidel; "D*iscurso pronunciado en el acto central por el XXXVIII aniversario del asalto al cuartel Moncada",* efectuado en la Plaza Victoria de Girón, en la provincia de Matanzas, el 26 de julio de 1991**.**

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del Primer Aniversario de la Fundación del Instituto Cubano de Recursos Hidráulicos (ICRH)"*, celebrado en el Salón de Embajadores del Hotel Habana Libre, el 10 de agosto de 1963.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el Acto conmemorativo del Primero de Mayo, en la Plaza de la Revolución".* 1º de mayo de 1962.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto de apertura del curso escolar 1992-93, en el politécnico ejército rebelde, en el Guatao, Ciudad de La Habana"* el 1ro. de septiembre de 1992.

- Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en el acto de constitución del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias 'Henry Reeve' y graduación nacional de estudiantes de medicina en la Ciudad Deportiva*", el 19 de septiembre de 2005.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto de graduación de 250 médicos, celebrado en el Teatro de la CTC Revolucionaria"*, el 10 de septiembre de 1964.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el acto por el XXXIX aniversario del asalto al cuartel Moncada y el XXXV del levantamiento de Cienfuegos, efectuado en Cienfuegos",* el 5 de septiembre de 1992.

- Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en el encuentro con los candidatos a diputados a la Asamblea Nacional y delegados a la Asamblea Provincial de Ciudad de La Habana, efectuado en el Teatro "Lázaro Peña", de la CTC. Ciudad de La Habana".* 6 de febrero de 1993.

- Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en el encuentro con organizaciones de solidaridad con Cuba, en el hotel Bahía Ohon, Salvador de Bahía, Brasil"* el 19 de julio de 1993.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en el encuentro de dirigentes sindicales, efectuado en la CTC Nacion*al", el 23 de diciembre de 1991.

- Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la celebración del Tercer Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución, efectuado en la Plaza de la Revolución "José Marti",* el 28 de septiembre de 1963.

- Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la clausura de pedagogía '93, efectuada en el teatro "Carlos Marx", en la ciudad de La Habana"***,** el 5 de febrero de 1993.

- Castro, Fidel; *"Discurso en la clausura del IV Congreso de los CDR, efectuada en el teatro "Jesús Garay", de Guanabacoa, Ciudad de La Habana"* el 26 de septiembre de 1993.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del IV congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuada en la plaza, general "Antonio Maceo", en la ciudad héroe de Santiago de Cuba"* el día 14 de octubre de 1991.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del V Congreso del Sindicato de trabajadores agropecuarios y forestales, efectuada en el teatro "Lázaro peña", de la CTC",* el 22 de noviembre de 1991.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del VII congreso del sindicato nacional de trabajadores de la educación, la ciencia y el deporte, efectuada en el palacio de las convenciones"* el 22 de diciembre de 1991.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la clausura del XVI Congreso de la CTC, celebrado en el teatro "Carlos Marx"* el 28 de enero de 1990.

- Castro, Fidel; ***"****Discurso pronunciado, en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", efectuada en el palacio de las convenciones*", el 30 de mayo de 1992.

- Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la clausura del Primer Congreso de los Constructores, en el Salón de Embajadores del Hotel Habana Libre"* el día 25 de octubre de 1964.

- Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la clausura del Primer Congreso de los pioneros, efectuada en el Palacio de las Convenciones"* el 1ro de noviembre de 1991.

- Castro, Fidel; "*Discurso pronunciado en la Clausura del Primer Congreso Nacional de la Unión de Estudiantes Secundarios, efectuada en la Plaza de la Revolución "José Martí"*, el 10 de agosto de 1962.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la entrega oficial de la edificación del centro de inmunología molecular, en ocasión del día del constructor, en la ciudad de La Habana"* el 5 de diciembre de 1994.

- Castro, Fidel*; "Discurso pronunciado en la Inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuada en el Teatro "Heredia", Santiago de Cuba",* 10 de octubre de 1991.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Nacional de Suelos, Fertilizantes y Alimentación del Ganado"*. 1ro de febrero de 1964.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la inauguración de los Primeros Juegos Deportivos Escolares Nacionales, en el Estadio de Becarios"*. 22 de agosto de 1963

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado en la sesión inaugural de la IV cumbre iberoamericana de jefes de estado y gobierno, Cartagena de Indias, Colombia"* 14 de junio de 1994.

- Castro, Fidel; *"Discurso pronunciado resumiendo los Actos para Festejar el Tercer Aniversario de la Revolución Socialista de Cuba"* en la Plaza de la Revolución, el 2 de enero de 1962.

- De Certau, Michel; *"La invención de lo cotidiano",* Universidad Iberoamericana, México, 1996.

- González, Alfredo; *"La economía cubana en 1994 y escenarios para 1995"*. En: Revista Cuba: Investigación Económica. No.1 enero-marzo, 1995.

- Gramsci, Antonio; Notas en "*Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno".* Nueva Visión, Buenos aires, 1998.

- Guevara, Ernesto; *"Cuba no admite que se separe la economía de la política".* Discurso pronunciado ante la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) de la OEA en Punta del Este Uruguay el 8 de Agosto de 1961.

- Guevara, Ernesto: *"Discurso pronunciado en la asamblea general de de trabajadores de la Textilería Ariguanabo"*. 24 de marzo de 1963

- Guevara, Ernesto; *"Discurso pronunciado en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias."* 15 de agosto de 1964

- Guevara, Ernesto; *"Discurso Pronunciado en la entrega de premios a obreros destacados del Ministerio de Industrias"***.** 30 de abril de 1962

- Guevara, Ernesto; *"Discurso pronunciado en la Convención Nacional de los Consejos Técnicos Asesores"*. 11 de febrero de 1961.

- Guevara, Ernesto; *"El hombre nuevo"* Texto dirigido a Carlos Quijano, del semanario "Marcha", Montevideo, marzo de 1965. Leopoldo Zea, Editor. *"Ideas en torno de Latinoamérica"*. Vol. I. México: UNAM, 1986.

- Guevara, Ernesto. *"El socialismo y el hombre en Cuba"* Texto dirigido a Carlos Quijano, del semanario "Marcha", Montevideo, marzo de 1965. Leopoldo Zea, Editor. "Ideas en torno de Latinoamérica". Vol. I. México: UNAM, 1986.

- Guevara, Ernesto; *"La Banca el crédito y el Socialismo". Cuba Socialista*, n° 31, marzo de 1964

- Guevara, Ernesto; Prólogo al libro "*El partido marxista-leninista"*, publicado por la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, La Habana, 1963.

- Guevara, Ernesto; "*Sobre el sistema Presupuestario de Financiamiento". Nuestra Industria, Revista Económica*, n° 5 Febrero 1964.

- Guevara, Ernesto; "*Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección"*. Conferencia televisada en el programa "Información Pública", La Habana, 26 de febrero de 1964.

- Hall, Stuart., "*El problema de la ideología: marxismo sin garantías*", en revista Doxa, Buenos Aires, Año IX, Nº 18.

- Hall, Stuart; *"Significado, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas"* en Curran, J., Morley, D; Walkerdine, V.; *"Estudios culturales y comunicación"*, Paidós, Buenos Aires, 1998.

- Hoggart, Richard; *"La cultura obrera en la sociedad de masas*". Grijalbo. México, 1990.

- Laclau, Ernest y Mouffe, Chantal; "*Hegemonía y estrategia socialista"*. Siglo XXI; Madrid, 1987.

- Laclau, Ernest; "*Emancipación y diferencia"*, Ariel, Barcelona, 1995.

- Marx, Karl; *"El Capital"*, Tomo I, Vol. 1 Libro Primero. *"El proceso de producción del capital"*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2010.

- Marx, Karl; "La Ideología Alemana", Parte I, Sección A. Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1958.

- Mangone, Carlos y Warley, Jorge; "*El discurso político. Del foro a la televisión*". Buenos Aires, Biblos.1994.

- Verón, Eliseo; *"La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", en AA.VV*.: *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Hachette, Buenos Aires, 1987.

- Voloshinov, Valentín; *"El signo ideológico y la filosofía del lenguaje"*. Nueva Visión, Buenos Aires. 1976.

- *"La Economía Cubana en el Período Especial 1990 – 2000"*. Publicación del Banco Central de Cuba, La Habana, 2001.

- http://revolucioncubana.cip.cu/

- http://www.cuba.cu

- http://www.cubaminrex.cu

- http://www.cubavsbloqueo.cu

- http://www.ecured.cu

- http://www.fmmeducacion.com.ar

- http://www.marxist.org

- http://www.patriagrande.net

- www.portalplanetasedna.com.ar

- http://www.unicef.org